



## Restos de la haquitía en el idiolecto de Juanita Narboni

Francisco Moscoso García<sup>1</sup>

Recibido: 17 de enero de 2019 / Aceptado: 27 de marzo de 2020

**Resumen.** Recogemos en este artículo las voces y expresiones de la haquitía tangerina en el idiolecto de la protagonista de *La vida perra de Juanita Narboni*. Estos préstamos proceden en su gran mayoría del árabe marroquí. El resto tienen su origen en el hebreo, el castellano antiguo, el portugués y el andaluz occidental. El autor de la novela, Ángel Vázquez (Tánger, 1929), debió de oír esta variante lingüística entre los judíos tangerinos durante su infancia y hasta que se marchó de la ciudad en 1965.

**Palabras clave:** Haquitía, Tánger, *La Vida Perra de Juanita Narboni*, Ángel Vázquez.

### [en] Rests of the *haquitía* in the idiolect of Juanita Narboni

**Abstract.** The focus of the present article is the analyses of the words and expressions of the tangerine *haquitía* in the idiolect of the protagonist of *The Wretched Life of Juanita Narboni*. The major part of these loan words and expressions have their origin in Moroccan Arabic, while the rest came from Hebrew, Old Castilian, Portuguese and Western Andalusian. We assume that the author of the novel, Ángel Vázquez (Tangier, 1929), must have heard this linguistic variant spoken by members of the Jewish community of Tangier during his childhood years and before he left this city in 1965.

**Keywords:** *Haquitía*, Tangier, *La vida perra de Juanita Narboni*, Ángel Vázquez.

**Sumario:** 0. Introducción. 1. Ángel Vázquez y su obra. 2. El Tánger de Juanita. 3. La haquitía. 3.1. Rasgos de la haquitía en *La vida perra de Juanita Narboni*. 3.1.1. Escritura de las voces del árabe marroquí. 3.1.2. Relación de voces del árabe marroquí. 3.1.2.1. Sustantivos, adjetivos y partículas. 3.1.2.2. Verbos. 3.1.2.3. Voces de origen hebreo. 3.1.2.4. Voces y expresiones típicas de la haquitía. 3.1.2.5. Voces y expresiones andaluzas. 3.1.2.6. Algunos nombres. 4. Conclusiones.

**Cómo citar:** Moscoso García, F. (2020): Restos de la haquitía en el idiolecto de Juanita Narboni, en *Anaqueel de Estudios Árabes* 31, 141-168.

<sup>1</sup> Institución: Universidad Autónoma de Madrid, Dpto. de Estudios Árabes e Islámicos y Estudios Orientales.  
E-mail: francisco.moscoso@uam.es

## 0. Introducción

Presentamos en este artículo las voces y expresiones procedentes de la haquitía<sup>2</sup> que jalonan *La vida perra de Juanita Narboni*, obra cumbre del escritor Ángel Vázquez. Para este fin, nos serviremos de la edición llevada a cabo en 2006 por Virginia Trueba. Como expondremos más abajo, esta lengua era la empleada por la comunidad marroquí judía de origen español en ciudades del norte de Marruecos como Tánger, Tetuán, Larache o Alcazarquivir. Sin embargo, la protagonista de la obra de Vázquez, Juanita, se siente “nesrania” (cristiana) y no “lijudi” (judía) y así se lo recuerda a un taxista musulmán:

No tendré más remedio que coger un taxi, cueste lo que cueste. Para mí se quede. Mañana comeré sardinas. ¡Taxi, taxi! No paran los negros. No paren nunca. Menos mal. A la Cuesta de la Playa, por favor. Al final, casi... No, no soy lijudi. Nesrania, mohamed, ¿no lo ves? Señorita Narboni, Mademoiselle Narboni. Merci, merci infiniment. A la Cuesta de la Playa, l'Avenue d'Espagne... Oui, oui, en francés, todo en francés, no lo olvides.<sup>3</sup>

Entonces, ¿por qué emplea palabras y giros de la haquitía? La respuesta la encontramos más adelante, es ella misma la que responde: “[...] hemos nacido en una ciudad en donde no somos ni del todo cristianas, ni del todo judías, ni del todo moras. Somos lo que quiere el viento. Una mezcla”<sup>4</sup>. Esto justifica el habla del Juanita Narboni en la que se retrata el propio Ángel Vázquez, quien creció oyendo hablar la haquitía, el andaluz, el español, el francés y el inglés. Y sigue diciendo: “Amigas judías tuvimos que de solteras le pidieron un novio a San Antonio, y amigas moras que te hablaban de Miriam —la Virgen María— y del Arcángel San Gabriel, y cristianas, mi vida, que por matar al marido invocaban a la Aixa Candisha”<sup>5</sup>.

Hace poco estuve dialogando sobre traducción con un colega hispanista de la Universidad Hassan II de Casablanca y me comentaba que un profesor de su departamento había querido hace unos años emprender la traducción al árabe de *La vida perra*, pero que había desistido, ya que no sabía cómo hubiera podido mantener la frescura lingüística del texto original. La traducción de la obra de Vázquez al árabe debe de ser una tarea difícil, pero no imposible, como demuestran otras traducciones que se han llevado a cabo en el ámbito de la traducción transcultural y poscolonial. La obra contiene no sólo palabras de origen árabe marroquí empleadas en la haquitía, sino también palabras y expresiones del francés y del inglés. Estas últimas se han

<sup>2</sup> Emplearemos esta ortografía, ya que es la recogida por el *Diccionario de la Lengua de la Real Academia Española* [en línea, <https://www.rae.es/>, último acceso el 17 de enero de 2019]. Ángel Vázquez escribe *yaquetia*, cf. VÁZQUEZ, Ángel, *La vida perra de Juanita Narboni*, en 505. *Letras Hispánicas*, Edición de Virginia Trueba, Madrid 2006<sup>3</sup>, 119, y Benoliel *hakitia* (sic), con una hache en cursiva para reproducir *h*, cf. BENOLIEL, José, *Dialecto judeo-hispano-marroquí o hakitia*, Madrid, 1977, 210. La pronunciación por sus hablantes era *hakitiya*. También hemos descartado *jaquetia*, que según Benhamú es “la forma natural de los hablantes españoles”, cf. BENHAMÚ JIMÉNEZ, David, *La jaquetia de la comunidad judía de Melilla en el siglo XXI: entre remanentes léxicos, la intimidad e Israel. Aproximación aplicada a una etnovariación desde la sociolingüística cognitiva y su relación con la percepción*, UNED, 2017 [tesis doctoral en línea], disponible en <http://e-spacio.uned.es/fez/view/tesisuned:ED-Pg-Filologia-Dbenhamu>, [último acceso el 17 de enero de 2019].

<sup>3</sup> Cf. VÁZQUEZ, *La vida perra*, 347.

<sup>4</sup> Cf. VÁZQUEZ, *La vida perra*, 378.

<sup>5</sup> Cf. VÁZQUEZ, *La vida perra*, 378.

mantenido en su ortografía propia. El francés, especialmente, mucho más empleado, aparece en una especie de “alternancia de códigos” que no llega a ser tal, ya que se mantiene la primacía del español como lengua principal del texto; más bien se trata de palabras y expresiones sueltas. A esto se unen voces y giros procedentes de la haquitía y del andaluz occidental. En este sentido, Trueba afirma que:

[...] se trata de una lengua plurilingüe, babilónica, fiel reflejo de la realidad caleidoscópica de Tánger y de Juanita Narboni. La de Juanita no es en este sentido simplemente la lengua castellana, es una mezcla de castellanos a la que se suman expresiones y giros de otras lenguas. Y en este sentido se impone, salvando las particularidades de cada uno, el recuerdo de autores como Joyce o Céline, maestros en el arte de construir unas lenguas híbridas al servicio de la informalidad del propio mundo contemporáneo”.<sup>6</sup>

Podemos afirmar —retomando lo dicho por Natale (2013: 309) y después de lo expuesto anteriormente— que la protagonista de la obra no es Juanita Narboni, sino la lengua que da forma a su monólogo:

*La vera protagonista della narrazione è, quindi, la lingua, che articola la voce di Juanita Narboni. È questa lingua utilizzata nel lungo monologo dalla protagonista, sempre al tempo presente, che comunica la memoria viva trasformata dall'arte da individuale a collettiva.*<sup>7</sup>

En un primer momento haremos una presentación sucinta de la figura de Ángel Vázquez y su obra, así como del Tánger en el que vivió Juanita Narboni para luego pasar a presentar la haquitía que se desprende del habla de esta protagonista. Destacaremos, sobre todo, las voces procedentes del árabe marroquí, que son las más abundantes, seguidas de las hebreas. Por otro lado, hemos entresacado también voces y expresiones empleadas en la haquitía y en el andaluz occidental que, muy probablemente, también formaron parte del habla de los tangerinos, incluidos los judeoespañoles.

## 1. Ángel Vázquez y su obra<sup>8</sup>

Ángel Vázquez nació en Tánger en 1929, ciudad en la que vive hasta que marcha a España en 1965, muriendo más tarde en Madrid en 1980. De él dice Trueba lo siguiente:

“Fue autodidacta, políglota, apolítico, desclasado, además de un alcoholico solitario y, como le diría en cierta ocasión a Emilio Sanz de Soto, ‘una loca como un castillo’ [...] Vázquez fue también un atormentado y el principal crítico de sí mismo, aunque siempre le salvó igualmente el humor y la ironía que inyectaba sin miedo a sus palabras”.<sup>9</sup>

<sup>6</sup> Cf. VÁZQUEZ, *La vida perra*, 85.

<sup>7</sup> Cf. NATALE, Daniela, *Tangeri, un tema o un mito? Studio sulla narrativa di Ángel Vázquez. Testi e contesti*, Università degli studi Roma Tre, 2013, 309 [tesis doctoral en línea], disponible en <http://hdl.handle.net/2307/4268> [último acceso el 17 de enero de 2019].

<sup>8</sup> Sobre este autor y toda su obra, puede verse NATALE, *Tangeri*.

<sup>9</sup> Cf. VÁZQUEZ, *La vida perra*, 17.

Su madre se llamaba Mariquita Molina y tenía una sombrerería en la calle Siaguins, que baja hacia el Zoco Chico. Es aquí donde de niño escuchaba la haquitía entre las clientes judías<sup>10</sup>. El hecho de que la protagonista de la novela de Vázquez sea una mujer, Juanita Narboni, nos hace pensar en la haquitía que oía en la sombrerería de su madre. Dice El-Madkouri<sup>11</sup> que “la mujer hakítico-parlante ha jugado, en este caso, un doble papel propiciando tanto la conservación de la *Hakitía* como la naturalización de los arabismos en la misma”. Estos dos datos son importantes, ya que es muy probable que en la época en la que Vázquez oía a las mujeres, allá por los años treinta y cuarenta, estas debían de conservar aún muchos rasgos de la haquitía que los hombres ya no emplearían en su vida cotidiana.

Angel Vázquez deja de estudiar antes de pasar al Bachillerato Superior por motivos económicos, convirtiéndose “en un autodidacta que acaba devorando, como cuenta con admiración Emilio Sanz, todas las bibliotecas de la ciudad hasta adquirir una formación literaria y cinematográfica verdaderamente sólida”. Entre sus trabajos figura el de oficinista, vendedor en la *Librairie des colonnes*, redactor en el diario *España* o secretario de un abogado. Era además un gran conocedor de la Literatura francesa e inglesa, cuyas lenguas conocía muy bien<sup>12</sup>.

Entre sus obras publicadas figuran tres novelas, nueve cuentos y una obra de teatro. Poco antes de morir fue visto quemando el borrador de dos novelas que estaba escribiendo. En 1962 ganó el premio Planeta por su primera novela, *Se enciende y se apaga una luz*. Dos años después publicará su segunda novela, *Fiesta para una mujer sola*. Y en 1976 es publicada *La vida perra de Juanita Narboni* —la obra cumbre de Vázquez— que ha sido llevada al cine por dos directores, Javier Aguirre, en 1982, y Farida Benlyazid, en 2005.

## 2. El Tánger de Juanita

Tánger fue declarada en 1799 capital diplomática de Marruecos. Desde entonces, la presencia de españoles y súbditos de otras nacionalidades irá en aumento. Cuenta Ceballos<sup>13</sup> que a finales del siglo XIX había en esta ciudad unos mil judíos y ocho mil extranjeros viviendo. Estos últimos no eran solo diplomáticos y comerciantes, sino que también eran obreros, la mayoría andaluces, que llegaban para buscarse la vida. Sigue contando este autor que, en 1904, Francia y España, que firman un acuerdo secreto, reconocen “el carácter especial de Tánger dentro del Reino de Marruecos como consecuencia de la presencia en la ciudad del cuerpo diplomático y sus instituciones municipales y sanitarias”<sup>14</sup>. Más tarde, en 1906, se celebra la Conferencia de Algeciras, en la que aquellos dos países se reparten el Reino Jerifiano, y en 1912 se ocupa de facto Marruecos.

Trueba dice que “el tiempo de la historia narrada” en *La vida perra* transcurre entre “el 6 de junio de 1914 hasta un momento incierto de principios de los años

<sup>10</sup> Cf. VAZQUEZ, *La vida perra*, 19.

<sup>11</sup> Cf. EL-MADKOURI MAATAOUI, Mohamed, “Los arabismos en el judeo-hispano-marroquí (Hakitía)”, en *Revista Electrónica de Estudios Filológicos* [en línea] N° 8 (2004), diciembre, disponible en [http://www.um.es/tonosdigital/znum8/estudios/6-madkouri.htm#\\_ftnref1](http://www.um.es/tonosdigital/znum8/estudios/6-madkouri.htm#_ftnref1), [último acceso el 23 de junio de 2018].

<sup>12</sup> Cf. VÁZQUEZ, *La vida perra*, 20-25.

<sup>13</sup> Cf. CEBALLOS, Leopoldo, *Historia de Tánger*, Córdoba, 2013, 64.

<sup>14</sup> Cf. CEBALLOS, *Historia de Tánger*, 65.

setenta”.<sup>15</sup> En este período han ocurrido hechos de especial trascendencia para la Historia: las dos guerras mundiales, la Guerra del Rif, la declaración del Tánger Internacional, la Guerra Civil Española o la independencia de Marruecos.

La ciudad tuvo un estatuto especial que entró en vigor en 1925, declarándose su “neutralidad permanente”<sup>16</sup>. Solamente fue interrumpido en 1940, al declararse la Segunda Guerra Mundial, fecha en la que los fascistas y golpistas españoles en el poder, con la connivencia de los nazis, se hacen con el control de la ciudad hasta la finalización de la contienda internacional en 1945<sup>17</sup>. Desde finales de los 40 a mediados de los 50 —la independencia se produce en 1956 y acto seguido se deroga el estatus de Ciudad Internacional—, Tánger vivió “un auge efímero pero extraordinario que le dio gran esplendor”<sup>18</sup>. La decadencia a partir de esta fecha es descrita por Ceballos en estos términos:

“A finales de 1955 se intensifica el éxodo de los tangerinos. Se produce el derrumbe inmobiliario [...] La medina empieza a no ser segura para los extranjeros [...] Se cierran los bares o establecimientos de la ciudad antigua [...] Pero, a pesar de ello y del alarmismo que se crea, la mayoría de los tangerinos no pierden la esperanza [...], confían en que la próxima integración de Tánger en Marruecos respete parte de la especificidad económica de la ciudad”.<sup>19</sup>

Sobre Tánger, Juanita Narboni tiene esta reflexión: “Cómoda, una ciudad cómoda. Eso dice papá porque él ha hecho siempre lo que le ha dado la gana. Yo sé muy bien que para mamá no ha sido nunca cómoda, ni para mí tampoco”<sup>20</sup>. Pero sí lo sería para aquellos escritores, músicos y famosos en general que se instalan en ella a partir de los años 40: Paul Bowles, Truman, Capote, Jean Genet, Giancarlo Menotti, Barbara Hutton, etc. Y también los españoles Emilio Sanz de Soto o Eduardo Haro Tecglen, como nos cuenta Trueba<sup>21</sup> en el prólogo de *La vida perra*. Trueba reproduce además unas palabras de Haro Tecglen en las que dice: “Tánger fue una ciudad completamente injusta. Vivíamos sobre una población autóctona [...] que estaba en la miseria”.<sup>22</sup>

### 3. La haquitía

Los judíos que hablaban castellano en el siglo XV y que fueron expulsados de la Península Ibérica conquistada por los Reyes Católicos, llevaron consigo su lengua allí donde fueron, Marruecos, Grecia, Turquía o Bosnia. Los decretos de expulsión datan de 1492 (Castilla y Aragón), 1496 (Portugal) y 1498 (Navarra) y el número de judíos que se piensa que vivían en la Península y fueron expulsados oscila entre 100.000 y 200.000, aunque Julio Caro Baroja habla de 240.000 convertidos y

<sup>15</sup> Cf. VÁZQUEZ, *La vida perra*, 58.

<sup>16</sup> Cf. CEBALLOS, *Historia de Tánger*, 73.

<sup>17</sup> Cf. CEBALLOS, *Historia de Tánger*, 78-94.

<sup>18</sup> Cf. CEBALLOS, *Historia de Tánger*, 89.

<sup>19</sup> Cf. CEBALLOS, *Historia de Tánger*, 95.

<sup>20</sup> Cf. VÁZQUEZ, *La vida perra*, 153.

<sup>21</sup> Cf. VÁZQUEZ, *La vida perra*, 13-14.

<sup>22</sup> Cf. VÁZQUEZ, *La vida perra*, 16.

160.000 expulsados. El número de judíos llegados a Marruecos entre españoles y portugueses fueron en torno a los 20.000<sup>23</sup>.

El castellano que hablaban en este momento ha recibido el nombre de judeoespañol o *djudezmo*. Otra cuestión es la variante conocida como ladino, la cual fue empleada en la liturgia y la enseñanza religiosa, traduciendo literalmente los textos hebreos. Mientras que la primera ha evolucionado de forma natural y en contacto con las lenguas con las que convivió allí donde llegaron los judíos, la segunda ha permanecido casi intacta. El contacto del judeoespañol, por ejemplo, en Turquía ha hecho que se incorporen a esta variante voces turcas, al igual que en el norte de Marruecos lo han hecho las del árabe marroquí y, en menor medida, el amazige<sup>24</sup>. En cuanto a Turquía, Perahya y Perahya dicen que el judeoespañol hablado allí es “una amalgama de español, portugués, turco, hebreo, ladino, francés, italiano, griego, etc.”<sup>25</sup>. Estos autores explican además que el castellano que constituye su base es una variante arcaica del siglo XV que ha sido conservada en muchos casos y que no ha recibido la influencia de los cambios que sufrió el castellano a partir del siglo XVI, pero que sí recibieron otros como consecuencia del adstrato de las zonas a las que llegaron. A este respecto, conviene destacar lo dicho por Lévy:

[...] *les historiens de la langue castillane ont cherché dans le judéo-espagnol, l'enregistrement-miracle qui aurait conservé la prononciation antérieure à 1492. L'hypothèse était féconde, mais tenait-elle suffisamment compte des évolutions ultérieures de parlars ayant vécu leur vie propre durant quatre à cinq siècles, dans des environnements linguistiques vivant et variés ?*<sup>26</sup>

El autor del prólogo al libro de Benoliel (1888-1937) —recopilación de nueve artículos publicados entre 1926 y 1928, y uno póstumo en 1952—, Jacabo Bentata, decía en 1977, fecha de su publicación, que “aun cuando no se trate de un habla con vigencia actual, es en cierto modo un documento precioso que ayuda a penetrar el sentir de aquellas generaciones que sobrevivieron por su gran espíritu y su fe”<sup>27</sup>. Este dato es corroborado por Lévy, quien cuenta que durante la recogida de datos sobre el árabe hablado por los judíos de Marruecos que efectuó entre 1972 y 1974, el “judeoespañol” (*hakitiyya*) *n’était plus accesible qu’à titre résiduel, ou sous une forme largement réabsorbée par l’espagnol moderne*.<sup>28</sup> Es importante reflejar este dato, ya que *La vida perra de Juanita Narboni* se publicará en 1976, después de que su autor empezara a escribirla en 1972<sup>29</sup>.

Cuenta Ceballos<sup>30</sup> que, en 1955, un año antes de la independencia, había en Tánger en torno a 18.000 judíos, pero que en 1968 solo quedaban 4000 y en 1972 unos 250. Esta disminución en el número de judíos nos hace comprender el porqué de las palabras de Bentata y Lévy en el párrafo anterior.

<sup>23</sup> Cf. LÉVY, Simon, *Parlers arabes des juifs du Maroc*, en *Serie Estudios Árabes e Islámicos*, subserie, 3. *Estudios de Dialectología Árabe*, Zaragoza, 2009, 114-115.

<sup>24</sup> Sobre los préstamos del amazige en la haquitía, cf. EL-MADKOURI MAATAOUI, Mohamed, “Las confluencias lingüísticas y culturales mediterráneas en la Haketía”, en *Revista Iberoamericana de Lingüística*, 6 (2011), pp. 5-35.

<sup>25</sup> Cf. PERAHYA, Klara & PERAHYA, Elie, *Dictionnaire français - judéo-espagnol*, Paris, 1998, 17.

<sup>26</sup> Cf. LÉVY, Simon, “Judéo-espagnol et judéo-arabe marocains”, en *Essais d’Histoire & de civilisation judéo-marocaines*, Rabat, 2001, 217-231, 217.

<sup>27</sup> Cf. BENOLIEL, *Dialecto judeo-hispano-marroquí*, II.

<sup>28</sup> Cf. LÉVY, *Parlers arabes des juifs*, 14.

<sup>29</sup> Cf. VÁZQUEZ, *La vida perra*, 33.

<sup>30</sup> Cf. CEBALLOS, *Historia de Tánger*, 326.

La haquitía dispersa entre las palabras de la obra de Vázquez es la que iba dejando de oír este escritor poco a poco desde que nació en Tánger en 1929 hasta su marcha a España en 1965. Es muy probable que en esta fecha la haquitía estuviera ya agonizando en Tánger por lo dicho anteriormente por Bentata y Lévy. Recientemente, Benhamú ha rescatado lo que él llama “réplicas que parecen tener similitudes con la *jaquetía*”<sup>31</sup> entre los actuales 800 judíos de Melilla u originarios de aquí residentes actualmente en América, La Península Ibérica o Israel. Es muy probable que algunas de estas “réplicas” procedan de la emigración judía desde Tetuán a Melilla que se produce después de la Guerra de África en 1860.

Benoliel define la haquitía como “un compuesto de castellano antiguo, más o menos bien conservado, de árabe, de hebreo, etc.”<sup>32</sup>. Sobre la etimología de esta voz, dice que está formada por una raíz árabe, {hka}, y la terminación castellana *-ía*. Según él, esto es plausible, porque en la haquitía existe la voz *ḥakāya*, pl. *-āt*, “dicho agudo, ocurrencia feliz, acción o chasco digno de atraer la atención”; de esta raíz tenemos el verbo *ḥaka* “conversar, hablar, decir, narrar”. Descarta que el origen sea un apodo moderno que “le pusieron, por irrisión y en trueque de otras chufas del mismo jaez, los llamados Forasteros<sup>33</sup>, esto es, los judíos del interior, de habla arábiga”. En este caso, haquitía vendría de “haquito, con aféresis de *Ishaquito*, diminutivo de *Ishac*, muy usado por los judíos de origen español”, empleándose la expresión “idioma de los haquitos”. De esta etimología dice que es “cómoda y pueril”<sup>34</sup>.

Por el contrario, Bénichou, pone en duda la propuesta etimológica de Benoliel, ya que la voz *ḥakitiya* no está presente en los textos antiguos, tratándose de una voz moderna que nació en Marruecos. Aquel autor está de acuerdo con presentar como origen *ḥakito* (*haquito*), explicando que el judeoespañol conocía el sufijo *-ía* y su adaptación a voces acabadas en *-o* o *-a* como cuchillo > *cochío* o mancilla > *manzía*. Y añade que “no parece necesario admitir que esa designación irónica del dialecto se deba a la mala intención de los `forasteros””, aunque sigue diciendo que es probable que el origen pueda estar en una “auto-satirización de los mismos judeoespañoles” al tomar conciencia de que no hablaban ni español ni árabe marroquí y que esto debió de ocurrir cuando la haquitía entró en contacto con el español moderno, es decir, después de la guerra de 1860 y el inicio del Protectorado. Por otro lado, Bénichou recuerda que hubo judíos marroquíes que emigraron desde Tetuán y Tánger después de la guerra de 1860 a Orán —entre ellos su abuelo— y que él nunca oyó esta voz cuando vivió en esta ciudad, la primera vez que se percató de ella fue al leer a Benoliel. Por consiguiente, el origen de esta palabra es más tardío, nacería en “un Marruecos ya bastante hispanizado”<sup>35</sup>.

<sup>31</sup> Cf. BENHAMÚ, *La jaquetía de la comunidad judía de Melilla* 33

<sup>32</sup> Cf. BENOLIEL, *Dialecto judeo-hispano-marroquí*, 3. Sobre este autor y la haquitía, puede verse el artículo de El-Madkouri en el que se exponen las diferencias entre esta lengua oral y la reconstrucción que hizo Benoliel de ella en su libro (cf. EL-MADKOURI MAATAOUI, Mohamed, “Die Hakitia zwischen Ursprung und Wiederaufbau”, en Andrej Katni, Izabela Olszewska, Aleksandra Twardowska (eds.), *Ashkenazim and Sephardim: A European Perspective*, Frankfurt am Main-Bern-Bruxelles-New York-Oxford-Warszawa-Wien, Peter Lang, 2013, pp. 211-226).

<sup>33</sup> Los judíos procedentes de la Península Ibérica recibían el nombre de *megorašim* “expulsados” (Cf. LÉVY *Parles arabes des juifs*, 112), mientras que estos denominaban a los autóctonos de Marruecos *tošabim* “forasteros” (Cf. LÉVY, “Judéo-espagnol”, 229).

<sup>34</sup> Cf. BENOLIEL, *Dialecto judeo-hispano-marroquí*, 3.

<sup>35</sup> Cf. BÉNICHOU, Paul, “Sobre la voz *Hakitia*”, en *Hispanic Review* 50 (1982), 473-478.

### 3.1. Rasgos de la haquitía en *La vida perra de Juanita Narboni*

Ángel Vázquez, en una nota introductoria a su obra, comenta el lenguaje de la protagonista, el cual define como “un tanto chapucero, pero por supuesto real [...] de unos muy concretos y característicos habitantes de la ciudad de Tánger”. Según este autor, las lenguas que se oían en esta ciudad eran “el árabe” —se entiende el árabe marroquí—, “el castellano popular —del pueblo— alimentado por la Baja Andalucía y, muy particularmente, por esos hebreos sefarditas”. De estos, sobre todo las clases populares, dice que hablaban un “castellano arcaico” al que él llama “yaquetía” y que nosotros —siguiendo la ortografía de la RAE— escribiremos haquitía. Según Vázquez, esta lengua se caracteriza porque en ella “se entremezclan, a decir verdad, con muchísimo salero, el castellano antiguo con el hebreo, salpicado de árabe y de portugués”. El autor quiere dejar claro “que no ha pretendido en modo alguno experimentar con el lenguaje” sino “recoger en directo —en lenguaje inmediato— lo que de yaquetía pueda haber en el hablar de un tangerino típico”. Y añade: “he recordado a unos seres en su lengua original y con el mínimo posible de transfiguración literaria”. Y en cuanto a Juanita Narboni, la presenta como “inglesa de pasaporte”, ya que su padre era de Gibraltar, con apellido italiano, con buenas amigas judías, “esencialmente española”, “andaluza como su madre”, castellanohablante y, sobre todo, tangerina<sup>36</sup>.

Pasamos a continuación a presentar los rasgos más relevantes de la haquitía que Vázquez ha puesto en boca de Juanita Narboni y otros procedentes del andaluz.

#### 3.1.1. Escritura de las voces del árabe marroquí<sup>37</sup>

**3.1.1.1.** En general, aquellos fonemas consonánticos comunes entre el español y el árabe marroquí mantienen una escritura común. Estos son: *b, d, f, k, l, m, r, s, t*.

- Habría que señalar que en el caso de la voz *massaj* (*msəx*), en la mayoría de los casos *ss* reproduce el fonema *s*, y solo en dos la transcripción se hace con una sola *s*. Hay otros fonemas que son transcritos de distintas formas:
- La *j* es empleada indistintamente para reproducir varios sonidos del árabe marroquí: *x, h, ħ, ž, y* y *ʕ*. Ejemplos: *jial* (*xyāl*), *bujali* (*būhāli*), *jach* (*ħāžž*), *mejará* (*məžra*), *majandishi* (*ma ʕandi ši*). En un caso, *h* es transcrita por *h*: *ahud* (*ahwād*).
- La *c* reproduce tanto *k* como *q*. Ejemplos: *memloca* (*məmlūka*), *surraca* (*sərrāqa*).
- La *k* o la *qu* pueden reproducir indistintamente *q*. Ejemplos: *cherki* (*šərqī*), *chuparquía* (*šəbbāqəyya*).
- En un caso, se transcribe con *qu* el fonema geminado *k*. Ejemplo: *joqueo* (*ħəkk*).
- El dígrafo *ch* es empleado para transcribir *š* y en un caso *žž*. Ejemplos: *cherifa* (*šrīfa*), *jach* (*ħāžž*).

<sup>36</sup> Cf. VÁZQUEZ, *La vida perra*, 109-110.

<sup>37</sup> Fonemas consonánticos: *b* (oclusiva bilabial sonora), *w* (semiconsonante bilabial), *m* (nasal bilabial), *f* (fricativa labiodental sorda), *t* (oclusiva dental sorda), *ʈ* (oclusiva dental sorda velarizada), *d* (oclusiva dental sonora), *ɗ* (oclusiva dental sonora velarizada), *s* (sibilante alveolar sorda), *ʃ* (sibilante alveolar sorda velarizada), *z* (sibilante alveolar sonora), *l* (lateral velarizada), *r* (vibrante), *n* (nasal dental), *ɹ* (fricativa interdental sorda), *ɻ* (fricativa interdental sonora), *ɽ* (fricativa interdental sonora velarizada), *ʂ* (chicheante prepalatal sorda), *ʐ* (chicheante prepalatal sonora), *ɡ* (africada prepalatal sonora), *y* (semiconsonante prepalatal), *k* (oclusiva palato-velar sorda), *g* (oclusiva palato-velar sonora), *q* (oclusiva uvulo-velar sorda), *x* (fricativa posvelar sorda), *χ* (fricativa posvelar sonora), *ħ* (fricativa faringal sorda), *ʕ* (fricativa faringal sonora), *ʔ* (oclusiva glotal sorda), *h* (fricativa glotal sorda).

- *sh* es usado para transcribir *š* o *ž*: Ejemplos: inshaalá (*īn ša əllāh*), ashi (*āži*), cawashi (*qəhwāzi*).
- En un caso, *s* transcribe *š*. Ejemplo: suai (*šwāy*); aunque esta misma voz es transcrita en otros contextos como chuai.
- Las letras *s* y *h* juntas reproducen los fonemas también juntos *šh*. Ejemplo: shal (*šhāl*).
- Las letras *g* y *u* sirven para escribir la semiconsonante *w*. Ejemplos: guós (*wāh + š<sup>38</sup>*), gualo (*wālu*).
- En un caso, *gu* es reflejo del fonema *g*. Ejemplo: guerrab (*gərrāb*).
- La *y* reproduce la *ž*. Ejemplos: yibilo (*žəbli*), yilaba (*žəllāba*).
- En otras ocasiones, *ž* es transcrita como *dy*. Ejemplos: tadyīn (*tāžīn*), dyin (*žənn*).
- La transcripción de *ʕ* es indicada mediante *a* o doble *a*. Ejemplos: manaraf (*ma nəʕrəf*), Aachor (*ʕāšōr*). En *nəʕnāʕ*, la presencia de dos *ʕ* en la misma palabra, hace que se duplique la *n* en la transcripción, nanna. En otros casos, *ʕ* es transcrita por *j*, como hemos indicado arriba.
- La geminación de fonemas en árabe no es señalada en la transcripción. Ejemplos: dyin (*žənn / gənn*), jalufu (*həllūf*), chuparquía (*šəbbāqəyya*), bacal (*bəqqāl*).
- En el anterior ejemplo, habría que señalar la transcripción de *bb* como *p* y la aparición de una *r*.
- La letra *m* reproduce *b* o *n*. Ejemplos: memshal (*bəšhāl*, con aparición de otra *m*), Ramadam (*rāmāḍān*).
- La *z* en posición final es escrita *s*. Ejemplo: butagas (*būtāgāz*).
- En un caso, ha caído la *l* final del árabe marroquí. Ejemplo: culchindaja (*kull ši n dāxəl*).
- La *h* no es transcrita en la voz caua (*qəhwa*) y cawashi (*qəhwāzi*).

**3.1.1.2.** La aglutinación del artículo es evidente en la voz lijudi (*l-īhūdi*). Pero también se aglutinan palabras. Ejemplos: manaraf (*ma nəʕrəf*), majandishi (*ma ʕəndi ši*), culchindaja (*kull ši n dāxəl*), inshaalá (*īn ša əllāh*), memshal (*b əšhāl*).

**3.1.1.3.** Hay sufijos españoles que se han incorporado al préstamo marroquí. Es el caso del plural en nesranis (*nəšrāni*), bacales (*bəqqāl*), susis (*sūsi*), tajarichas (*təhrīša*) y jasanís (*hāsāni*); o del diminutivo en bacalito (*bəqqāl*) y cherifita (*šrīfa*).

**3.1.1.4.** En general no se respeta la no presencia de sílabas abiertas en árabe marroquí al interior de palabra<sup>39</sup>. Ejemplos: cherifa (*šrīfa*), tajarichas (*təhrīša*). En un caso se ha comprendido la estructura silábica y se ha eliminado una vocal breve —señalado mediante apóstrofe— para que la sílaba quede cerrada. Ejemplo: j'chuma (*hšūma*).

**3.1.1.5.** En cuanto al vocalismo, el árabe marroquí presenta una gran riqueza de alófonos<sup>40</sup>, cuya diversidad es difícil de anotar con las vocales del español. La transcripción de Vázquez no deja de ser sino una aproximación. Dada la variedad de alófonos,

<sup>38</sup> Aquí hay un caso de despalatalización, *š > s*, rasgo típico de los dialectos árabes hablados por los judíos (LÉVY, *Parlers arabes des juifs*, 189). Sobre este rasgo en esta voz, véase lo dicho en la nota correspondiente a ella más abajo.

<sup>39</sup> Rasgo típico del árabe marroquí. Sobre esto, cf. MOSCOSO GARCÍA, Francisco, *Esbozo gramatical del árabe marroquí*, en 12. *Escuela de Traductores de Toledo*, Cuenca, 2004, 69-70.

<sup>40</sup> Sobre el vocalismo del árabe marroquí, cf. MOSCOSO, *Esbozo gramatical*, 33-47.

nosotros sólo hemos anotado en nuestra transcripción los fonemas principales: los tres largos *ā*, *ī* y *ū* y la vocal breve *ə*. Señalaremos, no obstante, algunos alófonos que están representados por las vocales españolas:

- [o:] en memloca (*məmlūka*).
- [v] en surraka (*sərrāqa*)
- [o] en joqueo (*həkk*)
- [ɪ] en yibilo (*žəbli / ġəbli*), dyin (*žənn / ġəbli*). Este alófono es típico del norte de Marruecos.<sup>41</sup>

### 3.1.2. Relación de voces del árabe marroquí

#### 3.1.2.1. Sustantivos, adjetivos y partículas

Entre las palabras de origen marroquí que aparecen en la obra de Vázquez, destacan diez relacionadas con la religión, siete con la alimentación, siete adjetivos, cuatro expresiones, cinco interjecciones, tres nombres de profesión, tres de la casa, dos de ropa, dos partículas interrogativas, un adverbio y el resto son sustantivos. A excepción de un verbo que queda recogido en una expresión, hemos colocado los restantes empleados de origen árabe marroquí en el apartado correspondiente (§ 3.1.2.2.). Las voces más empleadas en la novela son estas: massaj, memloca, jalufu, guós, jarira, dyin, xamsa, cherifa, bacalito y Aachor.

Presentamos a continuación la relación de todas estas voces tal como van apareciendo al leer la novela. El lector tiene una tabla dividida en cuatro columnas. En la primera de ellas aparece la voz tal como ha sido transcrita por el novelista, en la segunda la página o las páginas en las que aparece, en la tercera proponemos el origen con su transcripción fonológica y en la última hemos anotado los contextos en los que aparecen. Hemos acompañado la presentación de la transcripción de notas a pie de página con el significado de las voces en árabe marroquí y otros comentarios sobre ellas.

Voz	pág.	Transcripción	Contexto
1.- massaj	126	<i>msəx</i> <sup>42</sup>	Se te caiga el massaj
masaj	154		Se os caiga el masaj y no se os levante.
	172		Se te caiga el masaj
	212		Se les caiga el massaj
	219		Se te caiga el massaj
	228		Se te caiga el massaj
	237		Estoy muy contenta, contentísima, se os caiga el massaj
	247		¡Se te caiga a ti la lengua y el massaj!

<sup>41</sup> Cf. MOSCOSO, *Esbozo gramatical*, 40.

<sup>42</sup> “Deformidad horrible con la que Dios ha afligido a alguien”, cf. PRÉMARE, Alfred-Louis de, *Dictionnaire arabe-français*. Établi sur la base de fichiers, ouvrages, enquêtes, manuscrits, études et documents divers par A. L. de Prémare et collaborateurs, vols. I-XII, Paris, 1993-1999, vol. 11, 193. BENOLIEL, (*Dialecto judeo-hispano-marroquí*, 231) recoge la voz *mesxá* “reducción, disminución, cosa de poca importancia, miseria”.

Voz	pág.	Transcripción	Contexto
	272		¡Se te caiga el massaj y no se te levante!
	281		Huelga de autobuses, no me extrañaría, porque tengo un massaj
	304		Lo que te decía, esta preta, se le caiga el massaj, no está
	328		Ya están esas lagartas tras el mirador, se les caiga el massaj
2.- bujali	127	<i>būhālī</i> <sup>43</sup>	¿A una bujali que prefiere la soledad fuera de casa?
	311		Creerá que estoy bujali
3.- memloca	130	<i>məmlūka</i> <sup>44</sup>	Esa memloca de Hamruch
	165		¿Acaso esa memloca piensa columpiarse?
	184		Esa memloca se habrá refugiado en la cocina
	196		Y la otra memloca ¿dónde estará?
	197		Llama, llama, memloca
	199		Esa memloca de Hamruch
	204		Papá y la memloca tienen la llave
	207		Oreste ha empleado a la memloca en su fábrica de pastas
	214		Esa memloca vuelve cada noche más tarde
	218		No es amiga de la memloca
	223		La memloca de Hamruch
	225		¿Adónde habrá ido por los tejeringos esa memloca?
	228		Esa memloca de mi hermana
	229		La memloca de Hamruch
	251		Lo tienes bien merecido, memloca de mierda
	256		Yo creo que esta memloca me está echando algo en el agua
	266		Le tendré que pagar a esas memlocas el esmalte nacarino
	290		Esa memloca es más vaga que yo
	295		La memloca de María Luisa
	297		Me lo va a sacar todo, el memloco
	306		Y ese memloco, ¿qué estará haciendo en el Café Central una noche como esta?
	309		No me fio un pelo de esta memloca

<sup>43</sup> “loco”, “ido”, “pobre de espíritu” (Cf. PRÉMARE, *Dictionnaire arabe-français* vol. I, 329. BENOLIEL (*Dialecto judeo-hispano-marroquí*, 181) recoge esta voz con la forma buhālī “insensato, mentecato”.

<sup>44</sup> Femenino de *məmlūk* “poseído por un demonio”, *məmlūka* “mujer esclava”, *šabd məmlūk* “esclavo negro” (cf. PRÉMARE, *Dictionnaire arabe-français* vol. 11, 250). Quizás se refiere a la criada, Hamruch, con el apelativo despectivo de “mujer esclava”.

Voz	pág.	Transcripción	Contexto
	312 314 317 320 321 337 340 344 361 369 380		Pensará en el valenciano, la memloca Creerá este memloco que le voy a pedir prestado Aquella cerda memloca la perdería ¿Qué pretenderá el memloco, que me ponga este disfraz para salir por esas calles? Vamos a ver qué está haciendo esa memloca de Hamruch, tengo un hambre Ya... suai, suai, memloca... ¡Ya voy! ¿Quién es esa memloca que viene de negro? Una memloca, se parece a Hamruch Enloquecida, aquella memloca empezó a tocar los crótalos Es como las niñas chicas, jugando con fuegos y explosivos estará esa memloca Si el día menos pensado a estos memlocos les da por registrar las casas de los europeos
4.- surraca	130 245	<i>sərrāqa</i> <sup>45</sup>	Lo bueno que tiene es que no es surraca ¿Crees que soy una surraca? J'chuma. Vergüenza, mujer.
5.- cherki	130	<i>šərqī</i> <sup>46</sup>	Cuando no es levante, es poniente, y cuando no, es el cherki.
6.- jalufo	130 229 259	<i>ħallūf</i> <sup>47</sup>	Cree que todo lo que prueba es jalufo Échate aceite en el pan, o mantequilla, te juro que no es de jalufo Prueba este queso roquefort, no tiene jalufo
7.- guós	137 204 225	<i>wāh - š</i> <sup>48</sup>	Guós, guós, ¿qué es esto? ¡Guós, guós, culchindaja! ¿Qué guós me entró a mí esta mañana?

<sup>45</sup> Femenino de *sərrāq* “ladrón habitual”, “profesional del robo” (cf. PRÉMARE, *Dictionnaire arabe-français* vol. 6, 83). Véase *surrac* “ladrón” en BENOLIEL, *Dialecto judeo-hispano-marroquí*, 250. Esta voz era empleada por los españoles que vivían en el Protectorado español (cf. BERDONÉS LÓPEZ, Antonio, *El árabe marroquí y el español*, en Colección Granada Literaria. Narrativa, Granada, 2004, 31).

<sup>46</sup> “Viento muy seco y caluroso, cargado de polvo, que sopla desde el Sáhara hacia Marruecos” (cf. PRÉMARE, *Dictionnaire arabe-français* vol. 7, 79). Aunque BENOLIEL (*Dialecto judeo-hispano-marroquí*, 258) recoge *xarqī* con el sentido de “levante”. Si en el contexto de la novela, se distingue de “levante”, debemos pensar que el sentido es el dado en el primer autor.

<sup>47</sup> BENOLIEL (*Dialecto judeo-hispano-marroquí*, 210) recoge la forma *ħallūf* “cochino”. Sobre la voz *ħallūf* “cerdo”, “jabali”, f. -a, pl. *ħlālāf*, cf. PRÉMARE, *Dictionnaire arabe-français* vol. 3, 195. La forma *jalufo* no está recogida en la RAE, aunque por el contrario es una forma habitual en el español hablado en España. Durante el Protectorado español, los residentes españoles empleaban esta voz, y así la recoge en su obra Berdonés (cf. BERDONÉS, *El árabe marroquí y el español*, 28).

<sup>48</sup> Trueba (Cf. VÁZQUEZ, *La vida perra*, 137) dice que se trata de la voz de la haquetía *woh*, muy empleada por Juanita Narboni. Esta autora propone como origen el inglés arcaico *woe* “desafortunado”, “desgraciado”, “mal-dito”, “interjección antigua de lamento de origen indoeuropeo”. Sin embargo, mucho más cerca de esto, tenemos

Voz	pág.	Transcripción	Contexto
	228		Guós por mí se haga
	229		Hamruch, ¿tomaste el café? Guós, negra, ¿y por qué no lo dices?
	235		¡Guos por mí se haga!
	237		Ya está ahí Conchita, guós por el velo que se puso esta tarde
	254		¡Guós por mí se haga!
	257		¡Guós por tí se haga, no haya un mal!
	273		¿Qué guós será esto?
	273		Guós por ella se haga
	281		¿Pero qué guós de mierda es esto?
	287		¡Guos, guos, toca madera Juani, ahora este me va a contar los pormenores!
	294		Guós por mí se haga, esto es peor que <i>Rebeca</i>
	296		¡No haya un guós, a lo mejor es la de Doña María Guerrero!
	301		¡Guós por mí se haga, lo oscuro que está esto!
	304		¡Ay, guos por mí se haga!
	308		¿Y qué guós hago yo si me dan miedo los gatos?
	311		¿A dónde voy a estas horas? ¡No haya un guós!
	315		¡Guós por mí se haga! ¿A dónde viene a caer?
	317		¿Quién guós sabe quiénes eran estas gentes?
	324		¡Guós por mí se haga, se me olvidó arrancarla!
	331		¿Qué guós me corre por las piernas?
	332		¡Guós por mí se haga, lo que me faltaba es que acabara metiéndose en el chisme!
	334		¿Qué guós pasa esta noche?
	334		¡Guós por él se haga, el gesto que está haciendo!
	340		¿Qué guós fue entonces lo que yo oí anoche?
	340		¿Qué guós hará esto bajando la cuesta a estas horas?
	342		¿Y a eso le llaman trámites legales? ¡Guós por mí se haga!
	343		Me entre un guós

la interjección interrogativa árabe marroquí *wāh*? “¿qué?”, “¿y de qué?”, “¿cómo?”, “¿es cierto?” con la finalidad de expresar “asombro e indignación” (cf. PRÉMARE, *Dictionnaire arabe-français* vol. 12, 132). SISSO RAZ, Alicia, *Voces de haketía*, [en línea], disponible en [www.vocesdehaketia.com](http://www.vocesdehaketia.com) [último acceso el 17 de enero de 2019], incluye en su glosario *woh* (*gūo*) “se usa como expresión de dolor y lamento, y para expresar una variedad de sentidos: caramba, qué desgracia, qué fastidio... Woh por mí = Ay de mí”. Que esta forma haya dado *guós* tiene que ver con la analogía morfológica con otra partícula interrogativa del árabe marroquí, *wāš*? “¿acaso?” (cf. PRÉMARE, *Dictionnaire arabe-français* vol. 12, 130). La despalatalización de *š* > *s* en los dialectos árabes hablados por los judíos en Marruecos explicaría el paso del fonema chicheante prepalatal sordo al sibilante alveolar sordo. Este fenómeno, en francés *zézaiement*, es un rasgo típico de los dialectos árabes hablados por judíos en Marruecos, como es el caso de Fez, Rabat, Mequínez o Tánger (cf. LÉVY, *Parlers arabes des juifs*, 189). Véase en BENOLIEL, *Dialecto judeo-hispano-marroquí*, 255, *wāh* (*wāhš*) “saudade, deseo del bien ausente”, que se corresponde mejor con lo que hemos dicho anteriormente y que integra además la *h* de *wāh*.

Voz	pág.	Transcripción	Contexto
	348 368 370 383 386 387		Mira dónde guós viene a parar Me he quedado dormida con este sol, ¿qué hora será? ¡Guós por mí! ¡Guós por mí se haga los pensamientos que están cayendo sobre mí! Guós con todo el polvo que me está cayendo en la cara Los medicamentos, guós por mí se haga, menos mal... ¿Es que no te has dado cuenta que llevas años y años hablando con una muerta? ¡Guós por mí se haga!
8.- mejará	153	<i>məʒra</i> <sup>49</sup> / <i>məxxāra</i> <sup>50</sup>	A Bubana <sup>51</sup> . A la mejará como dice Hamruch.
9.- jial	169 238	<i>xyāl</i> <sup>52</sup>	Te has fijado en ese jial que acaba de entrar Pero todo lo soportaría por ti, mi bueno, que eres un jial
10.- gualo majandishi gualo majandushi	176 302 212	<i>wālu</i> <sup>53</sup> <i>ma ʕəndi</i> <i>ʕi</i> <sup>54</sup> <i>wālu ma ʕəndu ʕi</i> <sup>55</sup>	No, no, gualo majandishi, no queremos lirios, ni mimosas ¡Gualo, gualo, majandushi!”
11.- manaraf, gualo, gualo majandishi	230 346	<i>ma nəʕrəf, wālu, wālu ma ʕəndi ʕi</i> <sup>56</sup>	¿No quieres un poquito? ¿Gualo? Pues tengo que alcanzarte. Manaraf, gualo, gualo majandishi. ¡Preto está esto! Mendigos y tarados

<sup>49</sup> La propuesta etimológica que da Trueba (cf. VÁZQUEZ, *La vida perra*, 153, nota 43) no tiene sentido: “término que proviene del árabe *maktaba* con el significado de tumba del profeta”. *Maktaba* significa “librería”, “biblioteca” y no tiene nada que ver con *mejará*. Proponemos como origen de esta voz el árabe marroquí *məʒra* “alcantarilla doméstica” (cf. PRÉMARE, *Dictionnaire arabe-français* vol. 2, 180). La comparación del cementerio con esta voz por parte de Hamruch es despectiva.

<sup>50</sup> Otra propuesta es *məxxāra* “vendedora que roba a sus clientes” (cf. PRÉMARE, *Dictionnaire arabe-français* vol. 11, p. 150).

<sup>51</sup> Es el nombre del cementerio cristiano de Tánger.

<sup>52</sup> Dice Trueba (cf. VÁZQUEZ, *La vida perra*, 169, nota 62) que es una voz de la haquitía que significa “hombre guapo, simpático, elegante”, de buena “figura” y que se empleaba la expresión “jial pintado”. BENOLIEL (*Dialecto judeo-hispano-marroquí*, 218) dice que significaba “cara”, “rostro”. La voz procede del árabe marroquí *xyāl*, pl. -*āt*: “silueta”, “aspecto físico” (cf. PRÉMARE, *Dictionnaire arabe-français* vol. 4, 198).

<sup>53</sup> Esta voz era empleada por los españoles que vivían en el Protectorado español (cf. BERDONÉS, *El árabe marroquí y el español*, 31).

<sup>54</sup> Como bien dice Trueba (VÁZQUEZ, *La vida perra*, 176, nota 66), el significado de estas voces sería “nada, no tengo”. Probablemente el sentido de la oración sea: “no, no, nada, no tengo ni queremos lirios ni mimosas”. *Gualo* “nada” está recogido en el glosario de haquitía de Sisso (SISSO, *Voces de ʕaketa*).

<sup>55</sup> Lit.: “¡Nada, nada, él no tiene!”.

<sup>56</sup> “No sé, nada, nada, no tengo”.

Voz	pág.	Transcripción	Contexto
12.- jarira	177 295 376 376	<i>ħrīra</i> <sup>57</sup>	Ya vi que ni siquiera usaste la cuchara para el consomé, a sorbos, como Hamruch cuando come jarira Desde que cerró “Kent” y la “Casa Orbea”, como no le eche a mis muebles jarira... A veces me queda té o jarira hasta el amanecer La mejor jarira y lo mejor de todo
13.- shal	198	<i>šħāl</i> <sup>58</sup>	¡Mojamed...! Jureles... ¿Shal el kilo? ¡Sube, sube!
14.- farajmá <sup>59</sup>	202		Y lo que me quedará por padecer por culpa De esa farajmá que es un dyin en persona
15.- dyin	202 235 240 261 267 297 306 345	<i>žann / ġann</i> <sup>60</sup>	Y ya me dirás qué le digo al farajmá que tenemos en casa cuando venga Gracias, farajmá, toma La muy farajmá ¿Qué vino te dio ese farajmá? Matarratas Ella se tiene que acordar de este farajmá por fuerza ¿Acaso no te acuerdas del farajmá que te está esperando detrás de aquella puerta? Pues anda, que la farajmá que me acaba de dar un pisotón
16.- culchindaja	204	<i>kull ši n dāxa</i> <sup>61</sup>	¡Guós, guós, culchindaja!
17.- chajatáa	204	<i>štā</i> <sup>62</sup>	La chajatáa que va a caer

<sup>57</sup> “Sopa que toman por las tardes los musulmanes en Ramadán para romper el ayuno” (VÁZQUEZ, *La vida perra*, 177, nota 67). “Sopa, caldo más o menos espeso, con base de levadura diluida, harina, tomates, cebollas, habas, garbanzos, fideos o lentejas, a veces arroz y trozos pequeños de carne, huevos, sazónada con cilantro y muy salpimentada”. Suele ser la primera comida del día o se rompe el ayuno con ella en Ramadán. Sobre esta sopa y sus variedades, cf. ABU-SHAMS, Leila, *Estudio lingüístico y textual del léxico relativo a la cocina y la alimentación en el dialecto árabe de Rabat (Marruecos)*, en 7. *Área de Estudios Árabes e Islámicos*, Zaragoza, 2002, 88.

<sup>58</sup> “¿Cuánto?” (cf. PRÉMARE, *Dictionnaire arabe-français* vol. 7, 34). Esta voz era empleada por los españoles del Protectorado español (cf. BERDONÉS, *El árabe marroquí y el español*, 27).

<sup>59</sup> Trueba (VÁZQUEZ, *La vida perra*, 202, nota 90) afirma que “no está muy claro qué quiere decir Juanita con este término”. Esta autora recoge algunas etimologías de otros autores: deformación de “fuera el mal”, del español faramalla “cosa de mucha apariencia y poca identidad” o *fər-rahma* “que en gloria esté”. Por otro lado, la expresión va dirigida a su hermana, a la que trata de “farajmá” y de “dyin”, es decir, algo así como “viva-la-vida” y “demonio”. La primera acepción tiene sentido, ya que Juanita Narboni la trata antes de “loca por echarse a la calle” y “perra”. Nuestra propuesta, teniendo en cuenta lo dicho antes, es que se trate de una interferencia del español faramalla “persona faramallera” y de la voz de la haquetía *farhá* “alegría, festejo” (Cf. BENOLIEL, *Dialecto judeo-hispano-marroquí*, 197), es decir, alguien que habla mucho con engaños y que le gusta divertirse. También tenemos el verbo *farġear* “animar, alegrar” (cf. SISSO, *Voces de ħaketia*). Hay que tener en cuenta que Vázquez emplea la *j* española para reproducir tanto *x*, *h*, como *ž*.

<sup>60</sup> Como bien dice Trueba (cf. VÁZQUEZ, *La vida perra*, 202, nota 9) esta voz significa “genio”. En PRÉMARE, *Dictionnaire arabe-français* vol. 2, 244, se explica que en la cultura marroquí los genios son seres sobrenaturales, hechos de fuego y que viven en tribus en las que hay un rey. Viven bajo tierra, pero pueden salir de ella para hacerlo en otros sitios como los ríos, fuentes, pozos, grutas, etc. Suelen ser más maléficis que bienhechores.

<sup>61</sup> “Todo para dentro” (Trueba 2006: 204, nota 97). La preposición *n* “a, hacia” es típica de la región de Yebala, en oposición a *l* en el resto del país (PRÉMARE, *Dictionnaire arabe-français* vol. 11, 295).

<sup>62</sup> Como bien anota Trueba (cf. VÁZQUEZ, *La vida perra*, 204, nota 98), este término proviene del árabe *štā* “lluvia” (PRÉMARE, *Dictionnaire arabe-français* vol. 7, 31). Pensamos que aquí hay una interferencia entre el

Voz	pág.	Transcripción	Contexto
18.- ahwad	206	<i>ahwād</i> <sup>63</sup>	Está Rajel lastimosa, lástima que el Dios la dio por ser mujer de quien era, mujer del gobernador, ahwad, ahwad...!
19.- joqueo	210	<i>ħakk</i> <sup>64</sup>	Todo este ambiente de terror mezclado con el joqueo de siempre
20.- jamsa	210 230 230 295	<i>xamsa</i> <sup>65</sup>	¡Jamsa, jamsa, se lleve el mal! ¡Déjame que te haga el xamsa! ¡Jamsa, jamsa! ¡Jamsa, jamsa!
21.- cherifa	228 230 309 326 381	<i>šrīfa</i> <sup>66</sup>	Estás en todo, gracias, eres una santa, una cherifa bendita Las solteras somos todas cherifas ¡Hamruch, mi reina, mi cherifa de mi alma, mi corazón! Que será todo lo mora que tú quieras, pero es una santa, una cherifa Si estuviera aquí Hamruch, cherifita de mi alma, cómo te echo en falta
22.- cherifita		<i>šrīfa + ita</i>	
23.- baraka	229 230	<i>bārāka</i> <sup>67</sup>	“Tengo el baraka” <sup>68</sup> Tú también tienes el baraka
24.- caua	229	<i>qəhwa</i> <sup>69</sup>	Anda tómate el café, el caua.
25.- jach	230	<i>ħāžž</i> <sup>70</sup>	A ver, a ver... lo que traes. ¿Jach? ¿Quince pesetas?

andaluz “(una) hartá (de agua)” y *šta*, reproduciéndose con la j la h aspirada andaluza, que sería un fonema próximo al fricativo glotal sordo del árabe marroquí.

<sup>63</sup> Trueba (cf. VÁZQUEZ, *La vida perra*, 206, nota 101) solo dice que se trata de “un romance sefardí”. En cuanto a *ahwād*, solo se nos ocurre que pueda provenir de *ja huwād*! “¡oh tú que bajas!”. Aunque también puede que sea algo así como en español “bla, bla, bla”, ya que en la novela solo se recogen los dos primeros versos del romance. Este fue recogido entero por Benoliel entre 1904 y 1906. Puede leerse en este enlace disponible en <https://depts.washington.edu/hisprom/optional-new/balladaction.php?igrh=0752> [último acceso el 17 de enero de 2019].

<sup>64</sup> En BENOLIEL, *Dialecto judeo-hispano-marroquí*, 214, se recoge el verbo de origen árabe *ħokkear* “insistir, porfiar; fregar, estregar”. Sobre el verbo *ħakk* en árabe marroquí, cf. PRÉMARE, *Dictionnaire arabe-français* vol. 3, 177. En SISSO, Voces de *ħaketía*, se recoge también *ħokkear* con el sentido de “investigar, buscar, insistir, ser pesado, rascar”.

<sup>65</sup> Como bien explica Trueba (VÁZQUEZ, *La vida perra*, 218, nota 113) significa “cinco” y en su contexto hace alusión a los cinco dedos de la mano abiertos y extendidos verticalmente al frente para alejar el mal de ojo. Véase al respecto la expresión *xamsa šla šaynu* “que mis cinco dedos me protejan de su mal de ojo” en árabe marroquí (cf. PRÉMARE, *Dictionnaire arabe-français* vol. 4, 151).

<sup>66</sup> Femenino de *šrīf*. “noble”, “respetable”, “persona considerada descendiente de Mahoma” (cf. PRÉMARE, *Dictionnaire arabe-français* vol. 7, 77-78).

<sup>67</sup> “Bendición de Dios” (cf. PRÉMARE, *Dictionnaire arabe-français* vol. 1, 202). Esta voz era empleada por los españoles que vivían en el Protectorado español (cf. BERDONÉS, *El árabe marroquí y el español*, 25).

<sup>68</sup> En árabe esta voz es femenina. En español se hubiera esperado el artículo correspondiente.

<sup>69</sup> “Café” (cf. PRÉMARE, *Dictionnaire arabe-français* vol. 10, 448). Voz empleada por los españoles en el Protectorado español (cf. BERDONÉS, *El árabe marroquí y el español*, 30).

<sup>70</sup> “Que peregrina a la Meca o que ya ha hecho la Peregrinación”. Si alguien ya la hizo, suele anteponerse esta voz a su nombre propio en señal de respeto (cf. PRÉMARE, *Dictionnaire arabe-français* vol. 3, 25).

Voz	pág.	Transcripción	Contexto
26.- inshaalá	234	<i>in ša allāh</i> <sup>71</sup>	No me mires, no me mires así, Hamruch, inshaalá, pero no me mires así
27.- nanna	235	<i>nāḥnā</i> <sup>72</sup>	Prepárate una tacita de tila, de tila, mujer. ¿Nanna? ¡Para yerbabuena estoy yo!
28.- chuai suai	236 245 337	<i>šwāy</i> <sup>73</sup>	Gles, gles, chuai, chuai, shad el bab <sup>74</sup> chuai, chuai Ya... suai, suai, memloca... ¡Ya voy!
29.- bab	236	<i>bāb</i> <sup>75</sup>	Gles, gles, chuai, chuai, shad el bab
30.- jash	245	<i>yāš</i> <sup>76</sup>	¿Jash el chumbo fatma?
31.- j'chuma	245	<i>ḥšūma</i> <sup>77</sup>	¿Crees que soy una surraca? J'chuma. Vergüenza, mujer
32.- jasanís	280	<i>ḥāsāni</i> <sup>78</sup>	Terrenitos de nada, que nadie los quería ni por diez reales jasanís
33.- yibilo	286	<i>žabli</i> <sup>79</sup>	¡[...] Siéntese! Lo prefiero antes de que lo haga un yibilo y me arranque el bolso
34.- chuparquía	288	<i>šūbbāqayya</i> <sup>80</sup>	A mí me gustan los tejeringos. Bueno, la chuparquía sí.
35.- cawashi	291 295	<i>qəhwāz</i> <sup>81</sup>	La hija del cawashi de la esquina La bizca de la hija del cawashi
36.- guerrab	296 358	<i>gərrāb</i> <sup>82</sup>	Acuérdate de cuando el guerrab tenía que traer el agua a casa Amigas tuyas, moras con jaiques, encantadores de serpientes, guerrabs...
37.- Ramadam	299	<i>rāmāḍān</i> <sup>83</sup>	Parece como si estuviéramos en Ramadam

<sup>71</sup> “Si Dios quiere”, “cuando se habla de una acción o proyecto futuros” (cf. PRÉMARE, *Dictionnaire arabe-français* vol. 1, 77).

<sup>72</sup> “Yerbabuena”, que normalmente se suele poner al té verde (cf. PRÉMARE, *Dictionnaire arabe-français* vol. 11, 403).

<sup>73</sup> “Un poco”. También se emplea mucho *šwāy* “un poquito” (cf. PRÉMARE, *Dictionnaire arabe-français* vol. 7, 247).

<sup>74</sup> “Siéntate, siéntate, un poco, un poco, cierra la puerta”.

<sup>75</sup> “Puerta” (cf. PRÉMARE, *Dictionnaire arabe-français* vol. 1, 334).

<sup>76</sup> “¿Cuál?”, “qué” (cf. PRÉMARE, *Dictionnaire arabe-français* vol. 12, 296). “¿Qué chumbo, Fatma?”.

<sup>77</sup> “Vergüenza” (cf. PRÉMARE, *Dictionnaire arabe-français* vol. 3, 128). Este sustantivo era empleado por los españoles en el Protectorado español (cf. BERDONÉS, *El árabe marroquí y el español*, 27).

<sup>78</sup> “Moneda que forma parte de las que se acuñaron entre 1881 y 1896 durante el reinado del sultán Hasan I [...] era de plata y pequeña y tenía el valor de medio franco” (cf. PRÉMARE, *Dictionnaire arabe-français* vol. 3, 119).

<sup>79</sup> “Persona que procede de la región de Yebala” (cf. PRÉMARE, *Dictionnaire arabe-français* vol. 2, 145). En BENOLIEL, *Dialecto judeo-hispano-marroquí*, 218, se recoge la forma *žabli*.

<sup>80</sup> “Tipo de dulce hecho de pasta, aceite y miel” (cf. PRÉMARE, *Dictionnaire arabe-français* vol. 7, 23).

<sup>81</sup> “Persona que trabaja en un café” (cf. PRÉMARE, *Dictionnaire arabe-français* vol. 10, 448) y no “el administrador del barrio” como dice Trueba (2006: 291, nota 177).

<sup>82</sup> “Aguador” (cf. PRÉMARE, *Dictionnaire arabe-français* vol. 10, 698). En BENOLIEL, *Dialecto judeo-hispano-marroquí*, 202, se recoge esta voz, de la que dice que es de origen árabe y “vendedor de agua en odres de piel de cabra”.

<sup>83</sup> Noveno mes del calendario lunar musulmán durante el que se ayuna desde el orto hasta el ocaso (cf. PRÉMARE, *Dictionnaire arabe-français* vol. 5, 211).

Voz	pág.	Transcripción	Contexto
38.- chauch	310	šāwš <sup>84</sup>	Pareces un chauch de la Mendubía, mi bueno Por fin, apareció el chauch
	358	məndūbāyya <sup>85</sup>	
39.- laila	321	lalla <sup>86</sup>	Mira, un vestido de laila. Laila Juanita, ¿te gusta?
40.- flus	321	flūs <sup>87</sup>	Flus, hija, el flus bendito
41.- tajarichas	323	təhrīša <sup>88</sup>	Nada, nada, lo que te digo, aquí el día menos pensado servirán de aperitivo tajarichas
42.- tadyín	326	īāžīn <sup>89</sup> bəsīla <sup>90</sup>	Un platito con tadyín, o uno con pistila
43.- a	332	a <sup>91</sup>	¡A bueno está, claro que sí!
	332		¡A deja ya el ratón de tus sueño y atiende a lo que está pasando dentro de ese armario!
44.- nesranis	338	nəšrāni <sup>92</sup>	Algo estarán tramando. Contra nosotros, los nesranis
	347	nəšrāniyya <sup>93</sup>	No, no soy lijudi, nesrania, mohamed, ¿no lo ves?
	371		Ni los nesranis ni los lijudis
45.- Aachor	340	šāšōr <sup>94</sup>	Que se lo pongan las moritas para la fiesta del Aachor
	345		Claro, estamos en vísperas del Aachor

<sup>84</sup> “Portero” (cf. PRÉMARE, *Dictionnaire arabe-français* vol. 7, 224).

<sup>85</sup> Edificio en el Zoco Grande de Tánger donde residía el representante del Gobierno (cf. PRÉMARE, *Dictionnaire arabe-français* vol. 11, 333).

<sup>86</sup> En BENOLIEL, *Dialecto judeo-hispano-marroquí*, 225, se dice que es voz árabe y significa “señora, ama, dueña”. Trueba (VÁZQUEZ, *La vida perra*, 321, nota 195) afirma que se confunde Laila “noche” con Lalla “señora”. Sobre esta voz, cf. PRÉMARE, *Dictionnaire arabe-français* vol. 11, 12. Es probable que cuando dice “un vestido de laila”, esté diciendo “un vestido de noche” y no “un vestido de señora”. Y que cuando dice “Laila Juanita”, lo que quiere decir es lalla Juanita “señora Juanita”. Sobre *lāyla* “noche”, cf. PRÉMARE, *Dictionnaire arabe-français* vol. 11, 117.

<sup>87</sup> “Dinero” (cf. PRÉMARE, *Dictionnaire arabe-français* vol. 10, 152).

<sup>88</sup> En BENOLIEL, *Dialecto judeo-hispano-marroquí*, 251, se recoge esta voz con el significado de “la porcioncita que, por favor, da el vendedor de un género además de la medida”. Trueba (VÁZQUEZ, *La vida perra*, 323, nota 197) dice que se trata de “garbanos tostados, muy típicos de Tánger”. En PRÉMARE, *Dictionnaire arabe-français* vol. 3, 69, se dice que *təhrīša* es “un tentempié” y también da el mismo sentido que Benoliel.

<sup>89</sup> “Recipiente redondo, con tapadera cónica, de cerámica, sobre el que se hacen platos”, “guiso de diferentes tipos, de pollo, cordero, pescado, etc.” (cf. PRÉMARE, *Dictionnaire arabe-français* vol. 8, 362).

<sup>90</sup> “Pasta de carne de pollo o paloma, con almendra, y envuelta en una corteza crujiente y delgada” (cf. PRÉMARE, *Dictionnaire arabe-français* vol. 1, 231).

<sup>91</sup> Es probable que esta “a” sea una “interjección impulsiva” (cf. BENOLIEL, *Dialecto judeo-hispano-marroquí*, 168). En árabe marroquí es una partícula exclamativa (cf. PRÉMARE, *Dictionnaire arabe-français* vol. 1, 4).

<sup>92</sup> “Cristiano”, pl. *nšāra* (cf. PRÉMARE, *Dictionnaire arabe-français* vol. 11, 378).

<sup>93</sup> Forma femenina singular.

<sup>94</sup> “Nombre común del primer mes lunar (*mōħərrəm*)”, “fiesta celebrada el día diez de este mes durante la que se distribuye el diezmo y se visitan a los difuntos en los cementerios” (cf. PRÉMARE, *Dictionnaire arabe-français* vol. 9, 115). Y no la fiesta del nacimiento del Profeta, tal como refiere Trueba (VÁZQUEZ, *La vida perra*, 340, nota 203).

Voz	pág.	Transcripción	Contexto
	345		Miedo me da el Aachor. Esta gente son como los valencianos, todo a base de explotidos
	369		Sí, hijo, sí, ya lo sé, es el Aachor. Claro, es el Aachor
	369		Buen día de Aachor tuve, por infantil que no quede
	370		Desde el día del Aachor, hace ya un mes, no he vuelto a saber nada de ella
46.- burnús	345	<i>bārnūs</i> <sup>95</sup>	Se acabaron los velos y los jaiques, y el burnús y la yilaba, todo lo que para nosotros tenía el encanto de lo oriental
47.- yilaba	345	<i>ẓillāba</i> <sup>96</sup>	
48.- mulud	345	<i>mūlūd</i> <sup>97</sup>	Daba gusto ver aquellos desfiles con carrozas cuando llegaba el Mulud
49.- lijudi	347	<i>l-īhūdī</i> <sup>98</sup>	No, no soy lijudi, nesrania, mohamed, ¿no lo ves?
lijudis	371		Ni los nesranis ni los lijudis
50.- bacalito <sup>99</sup>	281	<i>bāqqāl</i> <sup>100</sup>	Compraré una lata de atún en algún bacalito
	292		Del bacalito y su familia
	298		Yo ni siquiera tengo a quién llamar: al bacalito y al Consulado
	348		Si mañana no viene, le preguntaré al bacalito
	370		Le he preguntado al bacalito, al morito que, reparte el “Butagas”
	376	Y cuando me paro en un bacalito compro galletitas o pan con margarina	
51.- bacal <sup>101</sup>	348	<i>bāqqāl</i> <sup>102</sup>	Mamá, he comprado estos bizcochitos en el bacal
bacales	349		Ahora hay que comprarlo todo en bacales, y para que te enteres, los susis hablan en francés
52.- susis	349	<i>sūsī</i> <sup>103</sup>	

<sup>95</sup> Sinónimo de *sālhām*, más empleado, “especie de capa larga con capucha” (cf. PRÉMARE, *Dictionnaire arabe-français* vol. 1, 210).

<sup>96</sup> “Vestido exterior largo con capucha a modo de blusa larga hecho de lana”, “chilaba” (cf. PRÉMARE, *Dictionnaire arabe-français* vol. 2, 204).

<sup>97</sup> Se refiere al *īd al-mūlūd* “la fiesta del nacimiento (de Mahoma), el 12 del mes lunar de *ṛābīʿ al-luwwāl*” (cf. PRÉMARE, *Dictionnaire arabe-français* vol. 12, 269).

<sup>98</sup> “El judío”. Vázquez en su escritura ha aglutinado el artículo árabe a la voz, *l-*. Sobre esta voz, cf. PRÉMARE, *Dictionnaire arabe-français* vol. 12, 328.

<sup>99</sup> Véase más abajo “bacal”, forma sin el sufijo de diminutivo *-ito*.

<sup>100</sup> “Tendero” (cf. PRÉMARE, *Dictionnaire arabe-français* vol. 1, 279). La voz “bacalito” era empleada entre los españoles que vivían en el Protectorado español (cf. BERDONÉS, *El árabe marroquí y el español*, 24). Su origen es *bāqqāl* + sufijo de diminutivo español *-ito*.

<sup>101</sup> Se refiere a una tienda pequeña de ultramarinos (cf. SISSO, *Voces de ḥaketia*). Véase más arriba “bacalito”.

<sup>102</sup> Cf. Nota 98.

<sup>103</sup> “Natural de la región del Sus (cf. PRÉMARE, *Dictionnaire arabe-français* vol. 6, 233). En Marruecos es conocido que muchos de las tiendas de ultramarinos de barrios son propiedad de marroquíes procedentes de esta región en la que se habla una de las tres variantes del amazige del país, el *tāšālīūt*.

Voz	pág.	Transcripción	Contexto
53.- salama Sidi	356	<i>sālāma / slāma</i> <sup>104</sup> <i>sīdi</i> <sup>105</sup>	“Salama, salama, Sidi”. Y el Gran Visir estaba tan absorto que ni siquiera contestó “Alikum Salama”, que es lo que se acostumbra
54.- Alikum Salama		<i>ʕlikum əs-sālām</i> <sup>106</sup>	
55.- butagas	370	<i>būṭāgāz</i> <sup>107</sup>	Le he preguntado al bacalito, al morito que, reparte el “Butagas”
56.- memshal	372	<i>ʕb šhāl?</i> <sup>108</sup>	Menshal Mohamed?

### 3.1.2.2. Verbos

Es interesante destacar los verbos recuperados por Vázquez en su obra y que son típicos de la haquitía. Entre ellos encontramos tres de origen marroquí conjugados según la morfología española y dos con una morfología típica de la haquitía. Hay cuatro verbos en árabe marroquí en forma imperativa y uno en imperfectivo con la negación *ma*.

Al igual que en los apartados anteriores, presentamos los verbos tal como han sido escritos, la transcripción fonológica en árabe marroquí y la página y el contexto en el que aparecen.

Verbos	Pág.	Transcripción	Contexto
1.- jafreó	181	<i>ħfər</i> + ar <sup>109</sup>	Resultaron después que eran de tierra movediza y se jafreó
2.- jafreada <sup>110</sup>	205		¡Jafreada se vea, la negra!
3.- jagüeó	188	<i>xwa - yxwa</i> + ar <sup>111</sup>	A aquel niño primerizo que se te jagüeó a los ocho meses

<sup>104</sup> “Seguridad, acción de salir sano y salvo” (cf. PRÉMARE, *Dictionnaire arabe-français* vol. 6, 175). En el texto de Vázquez, quizás el origen sea *sālām* “paz”, “saludo” (cf. PRÉMARE, *Dictionnaire arabe-français* vol. 6, 174).

<sup>105</sup> “Mi señor” (cf. PRÉMARE, *Dictionnaire arabe-français* vol. 6, 255).

<sup>106</sup> “Y con vosotros la paz”. Respuesta al saludo *əs-sālām ʕlikum* “la paz con vosotros” (cf. PRÉMARE, *Dictionnaire arabe-français* vol. 6, 174).

<sup>107</sup> Préstamo del francés *butagaz* “bombona de gas” en árabe marroquí.

<sup>108</sup> “¿Por cuánto?” (cf. PRÉMARE, *Dictionnaire arabe-français* vol. 7, 34).

<sup>109</sup> Se trata del verbo *ħfər* “escavar”, “hacer un agujero” (cf. PRÉMARE, *Dictionnaire arabe-français* vol. 3, 154) conjugado con la forma española del pretérito indefinido. Benoliel (1977: 209) recoge el verbo *ħafrear* (*ħafrear*) “cavar, hacer un hoyo o fig. profundar alguna cosa”. Este autor explica que los verbos procedentes del árabe marroquí suelen incorporarse con una *-e-* antes de la terminación *-ar* (cf. BENOLIEL, *Dialecto judeo-hispano-marroquí*, 36).

<sup>110</sup> Se trata del participio pasivo del verbo anterior y la expresión en la que se recoge parece ser un insulto.

<sup>111</sup> Es probable que el origen sea este verbo, conjugado como el anterior. En BENOLIEL, *Dialecto judeo-hispano-marroquí*, no se recoge, pero el sentido en árabe marroquí es “agotarse”, “perder las fuerzas o la salud”, “debiilitarse” (cf. PRÉMARE, *Dictionnaire arabe-français* vol. 4, 177). En la obra de Vázquez se habla de un bebé que Juanita Narboni dice que tuvo su madre y que murió.

Verbos	Pág.	Transcripción	Contexto
4.- matimos	193		Un día de sabbat al campo fuimos vimos dos gatos negros y los matimos <sup>112</sup>
5.- chuf chuf	230 309	šūf <sup>113</sup>	¿Estás viendo esta copa, Hamruch? Chuf, chuf, mi vida ¡Qué extraño! Chuf chuf... ¿Qué quieres que mire?
6.- gles	236	glās - yglās <sup>114</sup>	Gles, gles, chuai, chuai, shad el bab <sup>115</sup>
7.- shad	236	šədd - yšədd <sup>116</sup>	Gles, gles, chuai, chuai, shad el bab
8.- ashi	275	āži <sup>117</sup>	¡Ashi, ashi mohamed!
9.- manaraf	346	ma nəʃrəf <sup>118</sup>	Manaraf, gualo, gualo majandishi
10.- ¡Irvos, irvos! <sup>119</sup>	369		¡Irvos, irvos! Dejad de tirar esa piedra envuelta en papel rojo

### 3.1.2.3. Voces de origen hebreo

Las voces de origen hebreo aparecen en menor número que las de árabe marroquí, por razones obvias. Mientras que la primera es una lengua muerta, solo de uso religioso, la segunda está viva y ha convivido con el castellano de los judíos expulsados de la Península Ibérica desde el siglo XV. Las ocho palabras que aparecen en *La vida perra de Juanita Narboni* tienen un origen religioso que explicamos en sus correspondientes notas a pie de página. Hemos acompañado esta presentación del número de página en las que aparecen y el contexto en el que son escritas. Cappará y cajarás son las dos voces de origen hebreo que mayor frecuencia tienen en la novela.

<sup>112</sup> Sacado de una canción burlesca en haquitía; la forma verbal en *-i-* es típica de la haquitía (VÁZQUEZ, *La vida perra*, 193, nota 80). Sobre esta conjugación del pretérito con la vocal *-i-*, véase Benoliel (cf. BENOLIEL, *Dialecto judeo-hispano-marroquí*, 37).

<sup>113</sup> Se trata del imperativo del verbo *šāf - yšūf* en árabe marroquí (cf. PRÉMARE, *Dictionnaire arabe-français* vol. 7, 228). La forma es además invariable, tanto para el femenino como el masculino singular, rasgo típico de los dialectos árabes de la región de Yebala (cf. MOSCOSO GARCÍA, Francisco, *El dialecto árabe de Chauen (N. de Marruecos). Estudio lingüístico y textos*. Zaragoza, 2003, 65).

<sup>114</sup> “Sentarse” (cf. PRÉMARE, *Dictionnaire arabe-français* vol. 2, 209). Este verbo era empleado por los españoles en el Protectorado español (cf. BERDONÉS, *El árabe marroquí y el español*, 27).

<sup>115</sup> “Siéntate, siéntate, un poco, un poco, cierra la puerta”.

<sup>116</sup> “Cerrar”. Esta forma es típica del árabe de la región de Yebala (cf. MOSCOSO, *El dialecto árabe de Chauen*, 68 y MOSCOSO GARCÍA, Francisco (ed.), *Vocabulista castellano árabe compuesto, y declarado en letra, y lengua castellana por el P. Fr. Pedro de Alcalá del orden de San Gerónimo. Corregido, aumentado, y puesto en caracteres arábigos por el P. Fr. Patricio de la Torre de la misma orden, Bibliotecario, y Catedrático de la lengua Árabe-erudita en el R. Monasterio de S<sup>o</sup>. Lorenzo del Escorial, y profeso en él. Año de 1805*. En: *Libros de las Isla 2*. Cádiz, 2018, 163), frente a *sədd - yədd* en las grandes ciudades marroquíes del centro (PRÉMARE, *Dictionnaire arabe-français* vol. 6, 58).

<sup>117</sup> Imperativo del verbo *ša - yši* “venir” (PRÉMARE, *Dictionnaire arabe-français* vol. 2, 278).

<sup>118</sup> *ʃrəf - yəʃrəf* “saber”, “conocer” (PRÉMARE, *Dictionnaire arabe-français* vol. 9, 75).

<sup>119</sup> Imperativo del verbo “ir” en haquetía (*Trueba* 2006: 369, nota 213). Sin embargo, en BENOLIEL, *Dialecto judeo-hispano-marroquí*, 45, se recoge la forma imperativa “id”.

Voz hebrea	pág.	Contexto
1.- Purim <sup>120</sup>	203	Un día de Purim, me acordaré siempre
2.- Oriza <sup>121</sup>	204 206	¿De verdad que vas a enviarme oriza? No te olvides, mi bien, de traerme un poquito de oriza
3.- tisabea <sup>122</sup>	199	El día que te sueltes del todo, será el día de tisabea
4.- cappará <sup>123</sup>	204 223 290 348 362	¿Otra copita? ¿No la estaremos cogiendo? Cappará por mí ¡Capará por mí! Nunca te he visto llorar así Todo el mundo ha querido ayudarme siempre y yo —capará por mí—, la desdeñosa, la vaga de mierda, que prefería estar chupando charcos por esas calles, de visiteo y de noveneo, y de chismorreo ¡Capará por mí! Una comida llena de espinas es lo que me faltaba ¡Capará por mí, porque si tú supieras!
5.- teffelines <sup>124</sup> teffelines	206 230	¿Qué te lo vas a poner para los teffelines de Isaquito Agazuli? Mesa de tefelines me estará poniendo ésta
6.- nogas <sup>125</sup>	210	Dido Zarraf, advertido por Noli Guerrero, no fue a las nogas el viernes y pudo refugiarse en el Consulado Británico <sup>126</sup>
7.- cajarás <sup>127</sup>	218 265 331	¿Qué nuevas cajarás me esperan?” ¡Maldita de mí que para una hora de gozo tengo cien de cajarás! Las cajarás negras son éstas, ahora que me estaba durmiendo, me inventé una retahíla de hospitales
8.- mimona <sup>128</sup>	235	Quiero hablar con tu hermana. ¡A bueno está! ¿De mimona? En Tetuán...

<sup>120</sup> Fiesta judía en la que se celebra la liberación de los judíos por parte de Esther y que se cuenta en el Libro que lleva el nombre de esta mujer, se celebra el 14 o 15 de *adar* (marzo-febrero); la gente suele disfrazarse y en Tánger participaban con los judíos comparsas españolas (cf. VÁZQUEZ, *La vida perra*, 203, nota 91).

<sup>121</sup> Segundo plato judío que las familias pudientes de Tánger preparaban el viernes antes del *sabbat* para comerlo este día (cf. VÁZQUEZ, *La vida perra*, 204, nota 93). Sobre cómo se hace esta comida, cf. <http://www.recetasjudias.com/oriza/> [último acceso el 17 de enero de 2019].

<sup>122</sup> Trueba (VÁZQUEZ, *La vida perra*, 199, nota 86) explica que se trata de la fiesta judía de *Tiš`à beab* “nueve de agosto”, que suele caer en julio o principios de agosto. Se celebra la destrucción del Templo de Jerusalén sus dos veces, en el 587 a.C. por los babilonios y el 70 d.C. por los romanos. En BENOLIEL, *Dialecto judeo-hispano-marroquí*, 253, se incluye en su glosario la voz *tesubá* o *texubá*, de la que dice que es hebrea y significa “penitencia, regeneración moral; volver en *tesubá*, enmendarse”.

<sup>123</sup> Dice Trueba (VÁZQUEZ, *La vida perra*, 204, nota 94) que es una expresión de la haquetía con el sentido de “me muera por ti”, “me muera yo antes que tú”, “te redima yo a ti”, junto a otra forma más correcta, “me vaya cappará”. También se construye con “cappará” la maldición “se vaya cappará por mí”, con el significado de “se lo lleve Dios”. En BENOLIEL, *Dialecto judeo-hispano-marroquí*, 221, se da la forma *kappará* y dice que es una voz hebrea con el significado de “sacrificio expiatorio”.

<sup>124</sup> En BENOLIEL, *Dialecto judeo-hispano-marroquí*, 252, se recoge la forma hebrea *tefellim* o *tefillin* “filacterios”; y también *tefellimes* “fiesta con que se celebra la imposición de los tefillin al muchacho de trece años y que corresponde a la iniciación religiosa”.

<sup>125</sup> Pensamos que se trata de una voz hebrea que tiene el sentido de “lucero vespertino”, “lucero de la tarde”, “fósforo”. Probablemente se hiciera alusión a la ceremonia del encendido de velas que los judíos hacen después de cenar, y antes de la puesta del sol, el viernes, para anunciar el inicio del *sabbat*.

<sup>126</sup> Se refiere a la Segunda Guerra Mundial cuando los españoles controlaban la ciudad. Antes, en el texto, dice que estos arrestaban a los judíos de los servicios secretos para entregárselos a los alemanes.

<sup>127</sup> Trueba (VÁZQUEZ, *La vida perra*, 218, nota 112) dice que procede del hebreo y que significa “tristeza”, “desgracia”.

<sup>128</sup> Trueba (VÁZQUEZ, *La vida perra*, 235, nota 128) dice que es “la última tarde de la Pascua judía, Pessah”. También conocida como “la noche de mimona o de buena fortuna”; sobre esto y su celebración en Marruecos, cf. <http://sefarad.org/lm/067/html/page13.html> [último acceso el 17 de enero de 2019]. En BENOLIEL, *Dialecto*

### 3.1.2.4. Voces y expresiones típicas de la haquitía

Recogemos en este apartado una serie de voces —de origen castellano o portugués— y expresiones que son propias de la haquitía del Tánger en el que vivió Ángel Vázquez. Entre las palabras, destaca el uso frecuente que se hace de “preto”.

Voces y expresiones	pág.
para lo que está que ver <sup>129</sup>	125
En cuanto salga y me dé un golpetazo de luz <sup>130</sup> me pondré nerviosa	126
Ese negro <sup>131</sup>	127
Una mujer con su casa, su marido y sus hijos, y todo se le importa un pepino	138
¿Es que, acaso, tengo monos en la cara, preta <sup>132</sup> ?	140
Hoy está desconocido el preto	218
¿Adónde irá ese preto tan temprano?	224
Esa preta cuando coge el hilo...	228
A ver qué quiere ese preto	232
Ya están aquí las nubes pretas	265
¿Qué le entró a esa preta? ¿Qué mal le hice yo?	267
Pretas curiosidades	295
Alguien de preto corazón	301
Un gato negro y preto como la noche	302
Preta suerte la mía	305
Larga es la noche, y ventosa, la preta	305
¿Es que ese preto sol no piensa salir nunca?	310
Preto está el momento, por lo visto es el momento de no poderte dormir	330
¿Qué se estarán comiendo ahora los pretos?	333
Esta preta será la que se lleve el abrigo de Laurita	343
Ni me oye, el preto	345
¡Preto está esto! Mendigos y tarados	346
Mamá, he comprado estos bizcochitos en el bacal porque se parecían a los marrasquinos que hacía Esther. Pretos están, porque no se parecen en nada al saborearlos	348
No encuentras de nada. Estas Navidades, pretas.	352

*to judeo-hispano-marroquí*, 232, se define como “la última noche de Pascua; esta denominación viene de Mímon, fausto.

<sup>129</sup> “Expresión muy utilizada por los judíos de Tánger” según Trueba (cf. VÁZQUEZ, *La vida perra*, 125, nota 3).

<sup>130</sup> El verbo *ḍrāb - yāḍrāb* en árabe marroquí es un verbo soporte con el significado de “golpear”, pero con múltiples significados idiomáticos según el contexto. En este caso sería el de “atrapar una insolación”: *ḍarbātu š-šams l ər-rās* “él ha atrapado una insolación (lit.: le golpeó el sol a la cabeza)” (cf. MOSCOSO GARCÍA, Francisco, “Idiomatismos en árabe marroquí. Como muestra un botón”, en *Opacidad, idiomatización, traducción. Opacités, idiomatización, traduction*, Pedro Mogorrón Huerta & Salah Mejri (dirs.), 3. en *Encuentros Mediterráneos. Rencontres Méditerranéennes* 3. Alicante, 2010, 274).

<sup>131</sup> Trueba (cf. VÁZQUEZ, *La vida perra*, 127) explica que es una forma de la haquitía que significa “maldito”. En BENOLIEL, *Dialecto judeo-hispano-marroquí*, 235, se recoge esta voz con el sentido de “negro, malo, nefasto, funesto”.

<sup>132</sup> Trueba (cf. VÁZQUEZ, *La vida perra*, 127) dice que esta voz es de origen portugués y que es sinónima de “negro” en haquitía, es decir, tiene el sentido de “maldito”. En portugués preto significa “negro”. En SISSO,

Voces y expresiones	pág.
¡Acuérdate de cuando le recomendó a Messod Bereiro que pompara <sup>133</sup> !	206
La hermana de la que se escapó, se fue, la ida de fumo <sup>134</sup>	249
No queda nadie, la ida del fumo	285
Aquí no hay nadie ¡La fin del mundo es esto! <sup>135</sup>	252
No te quedes ahí parada con toda esta solina <sup>136</sup> viendo los camellos	256
Hace diez años estaban vendiendo caliente <sup>137</sup> y pipas de girasol	256
Cuando me vea Hamruch se va a creer que soy una de las mujeres del Sultán y va a empear a lanzar yus-yus <sup>138</sup>	264
Debió costar un dineral. Perdona, soy una indiscreta. Se ríe el cabrón. Satisfchado <sup>139</sup> . Pero no me dice lo que costó.	318
No sea tu falta <sup>140</sup>	376

### 3.1.2.5. Voces y expresiones andaluzas

López<sup>141</sup> afirma que en 1882 había 897 españoles inscritos y de estos, 310 procedían de Cádiz y 139 de Málaga. Este dato demuestra que la población originaria de Andalucía occidental era muy importante ya desde finales del siglo XIX, lo cual demuestra que el andaluz occidental debió de dejar su impronta en la haquitía tangerina. En

Voces de *ħaketía*, se recoge esta voz con el significado de “malo, horrible, negro oscuro”.

<sup>133</sup> Es una voz empleada en el campo de Gibraltar con el sentido de bombear. Procede del italiano *pompare* Sobre esto, cf. <https://goo.gl/fe1mw1>, [último acceso el 17 de enero de 2018].

<sup>134</sup> La ida de fumo “alguien que ha desaparecido como el humo, para siempre”; según Trueba (VÁZQUEZ, *La vida perra*, 248, nota 138) dice que es una expresión típica de la haquetía. En BENOLIEL, *Dialecto judeo-hispano-marroquí*, 200, se recoge la forma *fummo* “humo”.

<sup>135</sup> Esta última expresión era típica entre las judías ancianas de Tánger según Trueba (cf. VÁZQUEZ, *La vida perra*, 2006: 252, nota 142).

<sup>136</sup> “Es relativamente a sol, como nublina (neblina) relativamente a nube, marina a mar, salina a sal. Es la parte separada del todo y considerada en sí propia independiente de su causa. Es lo mismo que *qáila*, v. e. p.: no se puede salir a la caye con la solina que está - No vayas hoy al campo que cojerás una solina” (cf. BENOLIEL, *Dialecto judeo-hispano-marroquí*, 249). En español “solana”.

<sup>137</sup> Trueba (2006: 256, nota 146) dice que se trata de una comida judía a base de harina de garbanzos, agua aceite y especias y que era vendida por las calles y se le solía llamar “una calentita”. En el árabe de Orán, actualmente, existe “calentica” de la que Benallou (cf. BENALLOU, Lamine, *L’Oranie espagnole. Approche sociale et linguistique*, Oran, 2002: 79) afirma que procede del español “caliente”, con el sufijo de diminutivo *-ica*, es una comida popular en Argelia, conocida en la región de la capital como *garantéta*, está hecha a base de harina de garbanzos y se come en un sandwich en la calle.

<sup>138</sup> Se trata de albórbolas emitidas por las mujeres con motivo de algún acontecimiento festivo. El término tal como lo escribe Vázquez es un galicismo *you-yous*. En la haquitía (Benoliel 1977: 262) aparece *yíyu* “especie de grito de alegría que consiste en una serie de *yu, yu, yu*, proferidos por las moras en ocasión de fiesta”. El verbo empleado para emitir en árabe marroquí este sonido onomatopéyico es *wəlwəl - ywəlwəl* “emitir albórbolas” (PRÉMARE, *Dictionnaire arabe-français* vol. 12, 274).

<sup>139</sup> No hemos podido localizar el significado de esta palabra, pero, dado el contexto, significaría algo así como “muy satisfecho”.

<sup>140</sup> Dice Trueba (2006: 376, nota 218) que es una expresión de la haquetía con el sentido de “pesar por la ausencia de alguien”.

<sup>141</sup> Cf. LÓPEZ GARCÍA, Bernabé, “Españoles en el norte de África: Demografía y Protectorado”, en *Awraq* 5-6 (2012), 1-45, 7.

1935, la ciudad cuenta con 11.703 españoles, en 1944 eran 18.618, en 1947, el número bajó a 15.727 españoles<sup>142</sup>. Un año después de la independencia, en 1957, había 21.348 españoles, menguando la cifra a partir de 1958<sup>143</sup>. En 1965 ya solo quedan 9.950<sup>144</sup>.

Es muy probable que algunas de estas voces, expresiones y giros andaluces que presentamos abajo también hubieran sido integrados en la haquitía. Lo que sí es cierto es que aparecen en el andaluz occidental. Esta es la lengua nativa de quien escribe este artículo y, a excepción de “táviro”, “encalijos”, “maltrato” y “trapillo”, todas las palabras, expresiones y giros son empleados por mí o los he oído entre mis familiares de mayor edad.

Voces y expresiones	pág.
¡Qué puñemas <sup>145</sup> !	148
Me ha metido los dedos por debajo de los cucos <sup>146</sup> y me ha pellizado el culito	159
Rebeca Benamar vestida de gitana, riá, riá, pita <sup>147</sup> , ¡qué viva es!	164
Así estás, táviro <sup>148</sup> , te caiga un mal	169
Nos harás de sufrir <sup>149</sup> a las dos	174
Te hizo de sufrir	175
¿Es que no me habéis hecho todavía de sufrir bastante?	194
Y por no hacernos de sufrir	217
Esto es lo que me quedaba de sufrir	218
Era muy guapa y la que menos me hizo de sufrir	354
Por supuesto que él, en viendo <sup>150</sup> unas faldas, estará más que acostumbrado a tratar con pendonas de toda clase	178
Al final acabé entontada <sup>151</sup>	180
Un poco sieso <sup>152</sup> , pero auténtica.	184
Ni me pesan las caenas <sup>153</sup> ... (copla)	203

<sup>142</sup> Cf. LÓPEZ, “Españoles en el norte de África”, 28-30.

<sup>143</sup> Cf. LÓPEZ, “Españoles en el norte de África”, 39.

<sup>144</sup> Cf. LÓPEZ, “Españoles en el norte de África”, 41.

<sup>145</sup> Se trata de un andalucismo, un eufemismo para evitar la voz puñetas, la cual se “consideraba una expresión basta” (cf. GARRIDO PALACIOS, Manuel, *Diccionario de palabras de andar por casa (Huelva y provincia)*, Huelva, 2008: 505). Este autor recoge la frase “¡Ay, puñema, que me quemé con la olla!”

<sup>146</sup> “Ropa interior femenina”. La voz está extendida en América Latina. No está recogida por la RAE.

<sup>147</sup> Se trata de una onomatopeya que reproduce el sonido de las castañuelas.

<sup>148</sup> Palabra empleada en Vejer de la Frontera con el sentido de “persona que por algún motivo (enfermedad) no tiene color en el rostro”, disponible en [https://cadizpedia.wikanda.es/wiki/Vocabulario\\_de\\_Vejer\\_de\\_la\\_Frontera](https://cadizpedia.wikanda.es/wiki/Vocabulario_de_Vejer_de_la_Frontera) [último acceso consultado el 17 de enero de 2019]. Trueba (cf. VÁZQUEZ, *La vida perra*, 86) define esta voz como “apocado”.

<sup>149</sup> “Hacer de sufrir”, giro coloquial empleado en Andalucía y otras partes de España. Lo correcto sería “hacer sufrir”.

<sup>150</sup> “En viendo”, giro coloquial empleado en las mismas zonas indicadas en la nota anterior. Lo correcto sería “viendo”.

<sup>151</sup> “Atontada”.

<sup>152</sup> “Engreído”, andalucismo (cf. VÁZQUEZ, *La vida perra*, 86).

<sup>153</sup> “Cadenas”.

Voces y expresiones	pág.
Sí, sija <sup>154</sup> , sí, el negro es molestísimo cuando aprieta el calor	213
Sí, sija, sí, se ha puesto todo de lo peor	
Deja que yo me lo tropiece, nos vamos a moñear <sup>155</sup>	217
Con uno que a ti te han dao <sup>156</sup>	230
No se hizo la miel para la boca del asno <sup>157</sup>	231
Para encalijos <sup>158</sup> estoy ahora	250
¡Ea, mamá, aquí me tienes cruzá de brazos pa no mirarla! <sup>159</sup>	252
Aquí te espero, comiendo huevo <sup>160</sup>	253
Y además tiene un bajío <sup>161</sup> preto, la negra	264
Esta gente son como los valencianos, todo a base de explotidos <sup>162</sup>	345
Me ha tirado un saquito de maltrato <sup>163</sup> de yerbas aromáticas	367
Los demás días, te lo juro, voy de trapillo <sup>164</sup>	377

### 3.1.2.6. Algunos nombres propios

Y, por último, sin ser exhaustivo, hemos entresacado estos cuatro nombres que nos han parecido significativos. El primero de ellos se refiere a un personaje imaginario, el último es el del patrón de Tánger y los dos restantes son nombres muy empleados en la sociedad marroquí.

Nombres	pág.	Transcripción	Contexto
Aixa Kandisha	161	<i>šāyša Qandīša</i> <sup>165</sup>	Que Dios me perdone pero parece la Aixa Kandisha
Aicha Candisha	310 378		La Aicha Candisha que andaba suelta Y cristianas, mi vida, que por matar al marido invocaban a la Aixa Candisha

<sup>154</sup> Pensamos que se trata de un andalucismo: sija < sí hija.

<sup>155</sup> Se trata de un andalucismo: “tirar de los pelos en una pelea, pelear”, disponible en <http://www.tobarbate.com/atutue/DICCIO.htm> [último acceso el 17 de enero de 2019].

<sup>156</sup> < dado.

<sup>157</sup> Refrán que encontramos en Tánger a finales del siglo XVIII en árabe marroquí con esta variante “no sabe el asno lo que es el ajengibre” y que encontramos también con esta forma en árabe de Granada (cf. MOSCOSO, *Vocabulista castellano árabe*, 119, entrada “Asno”). Trueba (cf. VÁZQUEZ, *La vida perra*, 92) recoge otros refranes empleados en la obra.

<sup>158</sup> “Bromas”, andalucismo según Trueba (cf. VÁZQUEZ, *La vida perra*, 86).

<sup>159</sup> En andaluz. Según Trueba (cf. VÁZQUEZ, *La vida perra*, 252, nota 141) está extraída de la zambra “la falsa moneda”.

<sup>160</sup> Andalucismo según Trueba (cf. VÁZQUEZ, *La vida perra*, 253, nota 143).

<sup>161</sup> “Gafe”, andalucismo según Trueba (cf. VÁZQUEZ, *La vida perra*, 86).

<sup>162</sup> “Explosiones”, andalucismo según Trueba (cf. VÁZQUEZ, *La vida perra*, 86).

<sup>163</sup> Debe de ser un andalucismo, ya que en español estándar es “mastranto” (cf. RAE).

<sup>164</sup> Trueba (cf. VÁZQUEZ, *La vida perra*, 377, nota 219) dice que se trata de un andalucismo malagueño con el significado de “voy de andar por casa”.

<sup>165</sup> Trueba (cf. VÁZQUEZ, *La vida perra*, 161, nota 52) explica que se trata de un “ser nocturno, maléfico, aterrador, con patas de cabra” del folclore marroquí. En WESTERMARCK, E., *Ritual and Belief in Morocco*, 2 vols.,

Nombres	pág.	Transcripción	Contexto
Auicha	191	ʕwīša <sup>166</sup>	Hasta que vino la cocinera, Auicha
Mojamed mohamed	198 275	Mūḥammad <sup>167</sup>	¡Mojamed...! Jureles... ¿Shal el kilo? ¡Sube, sube! ¡Ashi, ashi mohamed!
Sidi Buarrakía	370	Sīdi Bū-šarāqayya <sup>168</sup>	No creo que la hayan enterrado en Sidi Buarrakía

#### 4. Conclusiones

Hemos presentado en este artículo las características de la haquitía que jalonan el idiolecto de Juanita Narboni. El nombre procede de *haquito*, con aféresis de *Is-ḥaquito*, “pequeño Isaac”, nombre que los propios hablantes de esta variante lingüística se daban a sí mismos, en una etapa contemporánea, posterior a la guerra de 1860, una vez penetrado el español moderno en su habla. A *haquito* se habría añadido el sufijo *-ía*, empleado en la haquitía en voces acabadas en *-o* o *-a*.

*La vida Perra de Juanita Narboni*, obra cumbre de Ángel Vázquez, es un monólogo en el que su protagonista simboliza el habla de las mujeres judías tangerinas que hablaban esta variante lingüística y que el novelista debió de oír desde su infancia hasta que partió de Tánger en 1965, especialmente en la sombrerería de su madre, situada en la medina, no muy lejos del Zoco Chico. Esta instantánea del habla tangerina femenina formaba parte, sin lugar a duda, del espíritu autodidacta de un escritor que tuvo que abandonar sus estudios de secundaria y ponerse a trabajar pronto.

El período descrito en la novela abarca desde 1914 hasta principios de los años 70. Marruecos fue colonizado en 1912, aunque Tánger pasó a tener un estatuto internacional especial que fue proclamado en 1925, estando vigente hasta su independencia en 1956, fecha a partir de la cual la ciudad dejará de ser lo que fue, entrando en una decadencia que Vázquez ha querido plasmar en la protagonista de *La vida perra de Juanita Narboni*, y quedando reflejada igualmente aquella en el habla de la protagonista y en los retales de la haquitía que aún recordaba su autor.

---

London, 1926, vol 1, 392-396, se explica que se trata de una *žanniyya* “genio” en la que creen los arabófonos del norte de Marruecos. Es una mujer hermosa con piernas de cabra o de burro y de grandes pechos. Es libidinosa y se dedica a seducir a los hombres. Vive en un río, un manantial o en el mar. Como el resto de los genios, tiene miedo del acero y de las agujas. El antropólogo finés sigue diciendo que este genio está en conexión con el culto a la diosa fenicio Astarté. Por otro lado, Amahjour (AMAHJOUR, Aziz, “Literatura oral de Marruecos. En torno al personaje de Aisha Qandisha ¿una lejana hermana gemela de la Llorona?”, en *Revista de Literaturas populares*, XVII, nº 2, 436-456) presenta en su artículo un estudio bastante completo y con testimonios orales sobre historias relacionadas con esta genio, de la que dice: “se cree que Aisha fue un personaje real, de carne y hueso: una mujer que tomó el liderazgo para luchar contra los portugueses después de que éstos arrasaran su pueblo y mataran a todos los miembros varones de su aldea, situada, según fuentes orales, en las proximidades de Al-Jadida” y a la que los portugueses llamaban “Aisha la Condesa o *Contessa*”, de donde es probable que proceda su nombre en árabe marroquí (p. 447).

<sup>166</sup> Hipocorístico de *šāyša* (cf. PRÉMARE, *Dictionnaire arabe-français* vol. 9, 309).

<sup>167</sup> Cf. PRÉMARE, *Dictionnaire arabe-français* vol. 3, 215.

<sup>168</sup> Patrón de Tánger, “enterrado en un morabito a mitad de la calle que lleva su nombre”. Llegó a Tánger a principios del siglo XVIII cuando se retiraron los ingleses de la ciudad (cf. CEBALLOS, *Historia de Tánger*, 197-198). Este autor comenta que durante su festividad, en los años 40, tanto cristianos como musulmanes se unían a los peregrinos que iban al morabito.

Después de la expulsión de los judíos de España, a finales del siglo XV, hay una parte que se instala en el norte de Marruecos, llevándose consigo el castellano que hablaban. Este castellano entró en contacto con el árabe marroquí, lengua autóctona de las zonas en las que se establecieron, Tánger, Tetuán, Alcazarquivir o Larache. El resultado fueron los préstamos que el castellano recibió de esta lengua, principalmente léxicos.

Desde un punto de vista gráfico, cabe destacar la adaptación que Vázquez ha hecho de las voces de la haquitía al español actual, basándose sobre todo en la mayor aproximación posible al oído español. El total de voces procedentes de la haquitía en *La vida perra de Juanita Norbini* es de cincuenta y seis, además de los diez verbos y cuatro expresiones. Hay voces relacionadas con la religión, profesiones, la casa o la ropa principalmente; y entre ellas destacan adjetivos, diminutivos, interjecciones o partículas interrogativas. Por otro lado, cabría destacar que hay una serie de voces cuya frecuencia de aparición es mayor que el resto: *massaj*, *memloca*, *jalufo*, *guós*, *jarira*, *dyin*, *xamsa*, *cherifa* y *bacalito*.

Y, además, la haquitía está enriquecida con préstamos religiosos procedentes del hebreo, que en la obra de Vázquez ha quedado patente en los ocho localizados, además de voces y expresiones propias. Por último, hemos extraído aquellas palabras y expresiones del andaluz occidental que forman parte del idiolecto de Juanita Narboni. Este dato reflejaría la procedencia de una buena parte de la población de origen andaluz que vivía en Tánger durante el período narrado.

No ha sido nuestra intención saber si la haquitía sigue viva o no fuera de Marruecos. Indudablemente, dentro de sus fronteras no, ya que así lo corroboran los datos ofrecidos por algunos investigadores que hemos presentado. Nuestra sola intención ha sido la de aportar luz a los préstamos del árabe marroquí, del hebreo y de otros términos y expresiones empleados en la haquitía, amén de aquellos procedentes del andaluz occidental. Esperamos que el lector encuentre en este estudio un instrumento para hacer que la lectura de *La vida perra de Juanita Narboni* sea más comprensible.